



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

---

---

**UNIDAD AJUSCO**

**LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**“EDUCAR LAS EMOCIONES EN PREESCOLAR A TRAVÉS  
DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA”**

**PROPUESTA PEDAGÓGICA**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:**

**SAYRA NAYELY JUÁREZ GARCÍA**

**ASESORA: MTRA. DOLORES GUADALUPE MEJÍA RODRÍGUEZ**

**MÉXICO D.F. NOVIEMBRE DE 2013.**

## AGRADECIMIENTOS

Hace algunos años, diez para ser exacta, diosito me dio una segunda oportunidad de poder seguir en la lucha, de disfrutar, de vivir. Hoy uno de mis más grandes sueños es una realidad.

¡Gracias mami! Por siempre apoyarme en cada una de mis decisiones y por ser el gran ejemplo de lucha, perseverancia y humildad que tanto te caracteriza. Por cuidarme en los momentos más difíciles y hasta llorar conmigo cuando lo he necesitado, pero sobre todo por protegerme y brindarme la calidez de tus abrazos.

¡Gracias papi! Por creer en mí, porque cada uno de tus esfuerzos y tu cansancio para sacarme adelante valieron la pena. Por consentirme y por brindarme esa seguridad al estar a tu lado.

¡Gracias hermana Rose! Por ser la primera en brindarme el apoyo que requería en esos momentos tan difíciles y por el gran ejemplo de lo que es luchar por lo que uno quiere en la vida a pesar de los obstáculos que se nos presenten.

¡Gracias Rik! Por compartir conmigo cada instante de nuestra trayectoria juntos, por tu ayuda y por tus palabras de aliento. Por soportar muchas veces mi mal humor, mis quejas y aun así estar siempre al pie del cañón cuidándome y amándome. Esta tesis también va por ti, pues la veo como una especie de deuda saldada contigo, pues sé que al menos en un poco podrá causar en ti el efecto que requieres.

¡Gracias amig@s y familia! Por nunca dejarme sola, por darme el ánimo necesario, por sus consejos y ¿por qué no? hasta por sonsacarme para pasar momentos muy divertidos a su lado.

¡Gracias maestra Dolores! Por toda su paciencia y tolerancia conmigo durante este proceso. Y por ser la mejor asesora que pude haber tenido.

No me queda más que citar una de mis frases favoritas:

“El éxito no proviene del reconocimiento ajeno, es el resultado de lo que sembraste con amor”

Paulo Coelho.

INTRODUCCIÓN.....4

## CAPÍTULO 1

### NECESIDADES DE UNA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN PREESCOLAR

1.1 Los principios de la orientación psicopedagógica.....7

1.2 Áreas y modelos de intervención en la orientación.....8

1.3 Construcción conceptual de la orientación educativa para la primera infancia.....10

1.4 Implicaciones del desarrollo emocional.....12

1.5 Definición de la emociones.....15

1.6 El conocimiento de las propias emociones y el reconocimiento de las emociones en los demás.....16

1.7 Las emociones y la educación.....17

1.8 La educación emocional en la escuela infantil.....21

1.9 Obligatoriedad de la educación.....22

1.10 La importancia de la educación emocional en la familia y la escuela.....26

## CAPÍTULO 2

### DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

2.1 El diagnóstico pedagógico, antecedentes y funciones.....29

2.2. La importancia del ámbito afectivo en el diagnóstico pedagógico.....30

2.3 Fases del diagnóstico pedagógico.....31

2.4 Características de la Institución y del grupo de segundo de preescolar.....33

2.5 Formación de la planta docente.....34

2.6 Instrumentos del diagnóstico.....36

2.7 Instrumentos aplicados y sus resultados.....37

## CAPÍTULO 3

### ALTERNATIVA DE INTERVENCIÓN

3.1 Metodología de Intervención Orientadora.....	44
3.2 Programa de Intervención Orientadora.....	45
3.3 Aplicación de la propuesta de intervención.....	53
3.4 Evaluación de la propuesta de intervención.....	54
CONCLUSIONES.....	61
BIBLIOGRAFIA.....	64
ANEXOS	

## INTRODUCCIÓN

Esta propuesta pedagógica es resultado de las prácticas profesionales realizadas en el marco del Servicio Social desarrollado en el Centro de Desarrollo Infantil “Miguel Hidalgo” que se encuentra en la delegación Tlalpan, en el segundo grado de preescolar durante el periodo comprendido de octubre del 2011 a mayo del 2012.

El tema en el que se centra esta propuesta es la educación emocional en preescolar, a través de la orientación educativa. En primera instancia porque el desarrollo emocional en la etapa de preescolar tiene que ser considerado de manera relevante tanto por la sociedad como por parte de los agentes que se encargan de la educación, pues la finalidad de éste es el desarrollo integral de los individuos que involucra: el desarrollo cognitivo y el desarrollo emocional. En segunda instancia porque se hace necesario darle el valor que requiere a la orientación educativa durante la etapa infantil, ya que juega un rol muy importante al mediar y planificar las acciones que contribuirán al crecimiento ordenado, armónico y equilibrado del niño (Martínez, et al., 2002).

Todos tenemos claro que a la escuela se va a aprender, pero la cuestión es que todos los conocimientos que se adquieren y se desarrollan no sólo tienen que ver con la esfera cognitiva, sino que abarcan también los aspectos emocionales que muchas veces suelen ser factores determinantes para un mejor desarrollo integral de las personas, ya que los ayudará a solucionar problemas no sólo en su vida escolar, sino también en su vida social que es donde se aplican todos los conocimientos que se adquieren en la escuela.

Por ello, el objetivo de esta propuesta de intervención pedagógica es: favorecer una educación emocional que permita a los niños y niñas de este nivel educativo identificar y regular sus emociones para una mejor convivencia en el aula y para su adecuado desarrollo emocional.

Algunas preguntas que guiaron el desarrollo de la propuesta son:

¿De qué manera los niños y niñas en educación preescolar identifican y regulan sus emociones?

¿Con qué frecuencia las docentes de preescolar realizan actividades para desarrollar la parte afectiva de sus alumnos?

¿Qué tan prudente es trabajar el tema de educación emocional en el nivel de preescolar?

Para poder lograr esto, me apoyé del modelo de intervención por programas de la orientación educativa, cuya función fue anticiparse a los problemas y prevenirlos. Realicé un análisis del contexto para la detección de necesidades, planifiqué y lleve a cabo actividades que favorecieron el desarrollo de dichas necesidades y, por supuesto, evalué la efectividad del programa.

A continuación describo brevemente cada uno de los capítulos que integran esta propuesta:

En el primer capítulo “necesidades de una orientación educativa en preescolar”, hablo sobre la orientación educativa, hago un análisis de su importancia en el nivel de preescolar. También trabajo las diferentes áreas y modelos de la orientación educativa. En este primer capítulo hago énfasis en las implicaciones del desarrollo emocional, es decir, en la importancia de las emociones y la necesidad de una educación emocional.

En el segundo capítulo “diagnóstico pedagógico”, hago hincapié sobre su valor como herramienta necesaria para poder llevar a cabo la intervención, tomé en cuenta el contexto de la institución donde llevé a cabo las prácticas, así como también las características de la planta docente, todo ello para tener una visión en conjunto del problema detectado. También menciono la descripción de sus funciones, fases y ámbitos, además de la realización de los diferentes instrumentos que se aplicaron para obtener mayor información al respecto del

problema detectado. Por último, describo los resultados de dichos instrumentos y hago un análisis al respecto.

En el tercer capítulo “alternativa de intervención”, describo la metodología que utilicé para poder llevar a cabo la propuesta, que en este caso es la de intervención por programas, mediante ésta realicé un taller para niños, cuya planeación tuvo la finalidad de estimular la comprensión, la identificación y la regulación de las diferentes emociones en los niños. Al final de este capítulo hago un análisis sobre los resultados del taller y los logros obtenidos.

## **CAPÍTULO 1**

### **NECESIDADES DE UNA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN PREESCOLAR**

En este primer capítulo argumento sobre la importancia que tiene la orientación educativa como “herramienta” necesaria para poder intervenir en la educación preescolar, pues hoy en día es trascendental que todos los agentes que participan en la educación infantil promuevan mejores condiciones que enriquezcan y favorezcan el pleno desarrollo de los niños y niñas. Trabajo los modelos, las áreas, los principios y los objetivos de la orientación.

También abordo la educación emocional como uno de los aspectos importantes a rescatar en la educación preescolar porque está vinculada al desarrollo cognitivo y permite ver al sujeto de manera integral.

#### **1.1 Los principios de la orientación psicopedagógica**

Es ineludible que todos los seres humanos a temprana edad aprendan a manejar y hacerse responsables de sus actos, lo que implica tener confianza en sí mismos y por obvias razones en los demás, ya que son las necesidades humanas la base de lo que llamamos orientación. “La orientación se asienta sobre el principio de la conservación de la vida y las energías humanas: las necesidades humanas son la base y el fundamento de la orientación” (Álvarez, 1996: 98).

Para que los individuos al enfrentarse a diversas situaciones de cambio tengan éxito en sus procesos educativos futuros y, sobre todo, orientación, es necesario una educación de calidad que fortalezca o que materialice dicha acción. Todo ello con la ayuda fundamental de la sociedad en general y de la familia en particular, así como también de todos los organismos responsables de su educación. “La necesidad de servicios organizados de orientación responde a la existencia de situaciones vitales que los individuos no pueden afrontar sin ayuda” (Jones, 1970: 16). Por eso es importante que las instituciones educativas tomen en cuenta la influencia que van a ejercer sobre los individuos que estarán a su cargo.

Como he dicho anteriormente, la familia y la escuela son las encargadas de poder detectar a tiempo las situaciones problema, para lo cual deben tratar de prevenir esta clase de situaciones para evitar la aparición de problemas más adelante.

“La orientación es un proceso de acompañamiento del sujeto a lo largo de su desarrollo para activar y facilitar dicho proceso” (Álvarez, 1996: 103), es decir, la orientación como intervención educativa no se ocupará de los saberes específicamente, sino más bien, de los procesos por los cuales el sujeto pasa para la integración de estos saberes. Por eso es importante que cuente con un acompañamiento que lo ayude en su camino escolar, para que de esta manera logre un desarrollo y se puedan detectar a tiempo diversas circunstancias que no trunquen dicho desarrollo, sino al contrario que lo favorezcan.

Por ello, es necesario que la intervención orientadora tome en cuenta los distintos contextos sociales de los sujetos con los cuales intervendrá, pues son éstos quienes van a determinar la acción.

## **1.2 Áreas y modelos de intervención en la orientación**

En la orientación educativa existen diversas áreas de intervención, las cuales tienen que ver con el desarrollo humano, los procesos de enseñanza-aprendizaje el desarrollo de la carrera y la orientación en el desarrollo de necesidades educativas especiales. Así como también diversos modelos de intervención, como son: el modelo clínico, el modelo de consulta y el modelo de programas (Bisquerra, 1998).

El área de intervención para la prevención y desarrollo humano tiene que ver con el desarrollo del autoconcepto y las habilidades sociales necesarias para afrontar la vida. Es en esta área donde se encuentra centrada la propuesta.

El área de intervención en los procesos de enseñanza-aprendizaje se ocupa del desarrollo de las habilidades de estudio, así como también de las dificultades de aprendizaje, por lo que también puede ser complemento de la orientación en el desarrollo de necesidades educativas especiales, pues esta área se refiere

genéricamente a los problemas de aprendizaje que requieren mayores recursos educativos.

El desarrollo de la carrera es otra de las áreas de intervención en la orientación, la cual toma en cuenta la problemática que existe entre los jóvenes que están por egresar de las instituciones educativas, para ingresar al plano laboral. Es decir, se ocupa de dar la ayuda necesaria para asegurar que estos jóvenes tengan un conocimiento de sus alternativas educativas y ocupacionales, para tomar las decisiones que tengan que ver con su identidad vocacional.

Como ya antes había mencionado, la orientación educativa también cuenta con diversos modelos de intervención, según Bisquerra (1998) los modelos sugieren procesos y procedimientos directos de actuación, es decir, pueden ser considerados como guías de acción, los cuales se describen a continuación:

- ✓ Modelo Clínico. Este modelo se enfoca en la intervención directa de la persona, de manera que ésta sea de carácter individual, con el fin de ayudar a satisfacer las necesidades personales, educativas, sociales o profesionales.
- ✓ Modelo de Consulta. Este modelo a diferencia del modelo clínico se da de manera indirecta sobre grupos o individuos, cuya función será desde una perspectiva terapéutica, preventiva o de desarrollo.
- ✓ Modelo de Programas. Este modelo permite anticiparse a los problemas para prevenirlos y, de esta manera, lograr el desarrollo integral de la persona. La función de este modelo es analizar y evaluar la acción orientadora realizada, para que a partir de ahí se genere una nueva acción orientadora que, a su vez, será evaluada nuevamente.

Este último modelo, el de Programas, es el que me atañe, puesto que me apoyé en él para poder llevar a cabo la intervención y lo retomaré en el capítulo 3.

### **1.3 Construcción conceptual de la orientación educativa para la primera infancia**

Como he dicho anteriormente, la escuela y la familia deben compartir el papel de facilitadores de las diversas experiencias básicas que ayuden al buen desarrollo del niño y a sus primeros aprendizajes, por lo que la orientación educativa jugará un rol muy importante en el procedimiento educativo, al planificar y mediar las acciones que van a contribuir al crecimiento ordenado, armónico y equilibrado del niño (Martínez, et al., 2002).

Ante todo esto los centros educativos tienen una función sumamente importante en la educación de los niños en la primera infancia, ya que estos deberán brindar la posibilidad de compartir experiencias e interactuar no sólo con adultos, que es a lo que de alguna manera están acostumbrados, sino que también con otros niños de su misma edad, lo que les beneficiará para obtener experiencias interesantes y oportunidades de aprender. Para lo cual se debe contar con profesores especializados que tengan un papel primordial como dinamizadores en esa actividad socializadora del niño. Pero hay mucho que hacer, pues en México aún no se ha podido cubrir dicha necesidad (Martínez, et al., 2002).

La intervención pedagógica en la primera infancia se sustenta en algunas proposiciones, una de ellas tiene que ver con la individualidad y originalidad de cada niño, pues hay que tener presente que cada niño tiene su ritmo y un estilo propio, tanto de maduración como de desarrollo particular y por obvias razones, un aprendizaje diferente. Todo ello contribuirá para que por medio de la integración del niño, se favorezca su desarrollo y se puedan detectar, en algunos casos, las necesidades educativas especiales (Martínez, et al., 2002).

La otra proposición tiene que ver con la familia, ya que todas las actividades que se realicen en el centro, tendrán que ser seguidas también por ella. De la coordinación de las instituciones educativas con la familia, dependerá de alguna manera la coherencia de la estrategia educadora. Pues la buena coordinación debe obedecer al momento educativo en el que el niño se encuentra, de ahí la

importancia de la educación infantil, que tiene una gran influencia en la relación orientadora, donde la cooperación que deben brindar los padres y tutores va a favorecer el proceso educativo del niño (Martínez, et al., 2002).

Esto se sustenta en el Programa de Educación Inicial (1992: 40):

La coordinación entre familia-escuela-medio, resultará capital, correspondiendo a la escuela la función dinamizadora de dicha relación, pues es en ella donde el niño se enriquece interactuando no sólo con adultos, sino con otros niños. Al profesorado corresponderá la responsabilidad de generar dichas experiencias, desde su programación curricular, y al equipo docente, la armonía en que éstas se alcancen durante el proceso de crecimiento del niño.

La acción orientadora, se concibe como una parte fundamental, de carácter integradora que destaca la necesidad de la conexión entre la función docente y la función tutorial del profesorado.

La educación infantil contribuirá al desarrollo del niño, de manera que complemente con ello la tarea educativa de la familia. Es por eso que su función primordial tiene que ver con una intervención pedagógica orientada a facilitar el desarrollo integral del niño, independientemente de las necesidades que cada alumno tenga. Refiriéndose a la intervención como la manera de identificar tempranamente las necesidades de los alumnos y el asesoramiento familiar correspondiente.

Puedo decir entonces, que la acción orientadora contribuye a desarrollar en los niños todas las capacidades que sean necesarias para que pueda afrontar las demandas de cada etapa de su vida, brindándoles ayuda y apoyo, actuando sobre el contexto escolar y social en el que están inmersos.

Es por ello que al tomar como referencia las características evolutivas de los niños y los objetivos de la etapa inicial, a la orientación la vamos a entender entonces, como una función de apoyo técnico a la práctica educativa y de colaboración con sus agentes: la escuela y la familia (Martínez, et al., 2002). En este caso dando

prioridad al desarrollo emocional de los niños en etapa preescolar, a continuación se destaca esta importancia.

#### **1.4 Implicaciones del desarrollo emocional**

Geenspan y Thorndike (1997) desglosan las etapas del desarrollo emocional durante los primeros años de vida. Pues se ha demostrado que los niños aprenden sobre las emociones a una edad anterior a la que se había creído. Pues el niño es capaz de reconocer emociones positivas y negativas desde los primeros meses de vida. Las emociones de los bebés contribuyen de forma importante a la interacción entre ellos y sus padres, porque el llanto, la sonrisa y otras expresiones son señales sociales significativas.

La capacidad de responder emocionalmente está presente en el recién nacido como parte del proceso de desarrollo y no necesita ser aprendida. Es entre los seis y nueve meses de edad que todas las emociones infantiles básicas se diferencian y distinguen entre sí. Pero aunque estén presentes, no siempre logran ser identificadas por los niños o simplemente no saben cómo responder a ellas.

La felicidad, en términos de la sonrisa, empieza durante los primeros días de vida y es provocada por un ruido agradable o por la simple razón de tener el estómago lleno. La sonrisa social será la respuesta a una cara en movimiento o la simple voz humana y ésta aparece a las seis semanas de nacimiento. Es a los seis meses, que las expresiones de felicidad son más selectivas, pues los bebés sonreirán cuando interactúan con personas que les son conocidas (Abeyá y Gómez, 2005).

Los recién nacidos responden con el llanto a experiencias no agradables como lo pueden ser, el hambre, los cambios de temperatura o simple incomodidad. Es entre los cuatro y siete meses de edad, que los bebés muestran reacciones de enojo, en situaciones como: quitarles algo que les gusta, o el impedirles moverse, o tal vez por el simple hecho de que la madre se ausente por un tiempo (Abeyá y Gómez, 2005).

Las emociones infantiles son mucho más ricas de lo que los niños son capaces de expresar, pues la experimentación de la emoción antecede a la capacidad de expresarla. Es decir, los niños saben discriminar entre las emociones, antes de ser capaces de nombrarlas como tal.

Existen ciertos rasgos que caracterizan las emociones en los niños: son breves, no suelen durar más de unos minutos, son intensas, transitorias y frecuentes (González, 2002).

En la etapa sensorio-motriz, que abarca desde el nacimiento a los dos años aproximadamente, aparecen los reflejos o montajes hereditarios, así como las primeras tendencias instintivas. Las reacciones del niño obedecen a instintos o necesidades básicas como la nutrición, el amor, el abrigo. Es entonces cuando surgen los primeros hábitos elementales, las sensaciones, las percepciones y las emociones (González, 2002).

Un niño de dos años es capaz de reflejar el sentimiento de tristeza de su padre en un momento dado, si bien no se sabe a ciencia cierta si realmente comprende la emoción de su padre o sólo lo está imitando. Es en esta edad donde los niños empiezan a comprender la emoción implícita (González, 2002).

Alrededor de los dos años los niños comienzan a describirse a sí mismos y a los demás como seres que perciben, sienten emociones, tienen deseos y pasan por diversos estados cognitivos.

Sobre los tres años los niños son capaces de distinguir a las personas apropiadas para tratar con ellas propósitos distintos, es decir, saben discriminar a las personas con las cuales jugar, las personas a quien pedirles ayuda y las personas que les pueden brindar información. A partir de los cuatro años los niños son capaces de reconocer los sentimientos de los personajes de los cuentos, por ejemplo, miedo, tristeza, alegría, ira. Es a esta edad que son capaces de utilizar términos como feliz, triste o asustado (Harris, 1992).

La socialización de la emoción se inicia en la infancia y se hace más compleja con la adquisición del lenguaje y del pensamiento abstracto. Lo que implica el etiquetado de las emociones, el ajuste entre emociones y rol social, la interpretación de las referencias sociales y la comunicación no verbal, así como también reconocer las emociones de los demás (Bisquerra, 2001).

Durante los primeros cinco años de edad el desarrollo emocional es la pauta al crecimiento psicológico de los niños, sus sentimientos dependerán de cómo es que interpretan sus experiencias, de lo que creen que otros hacen y piensan y cuáles son sus respuestas ante ello.

En la edad preescolar, es decir, entre los tres y los cinco años, los niños y las niñas han logrado un amplio e intenso repertorio emocional, lo que les permitirá identificar en ellos mismos, como en los demás, los diferentes estados emocionales tales como: enojo, tristeza, felicidad o miedo (PEP, 2004). Entonces, el niño de preescolar puede experimentar emociones tanto hacia acontecimientos futuros como al recordar experiencias. Además de reaccionar, recuerda sus emociones y piensa en ellas. Por lo tanto, los niños preescolares, adquieren la capacidad de prever las emociones de otros, en adaptar su conducta y hasta de ocultar sus emociones a los demás (Shonkoff y Phillips, 2005).

El desarrollo emocional, como cualquier otro aspecto del desarrollo del niño, está muy influido por el contexto en que tiene lugar. Durante los primeros años el contexto más importante será la familia, pues las emociones del niño y la niña, su conducta y el aprendizaje se verán influidos por el contexto donde se encuentra.

Los vínculos afectivos con el entorno serán un espacio que provocará ansiedad, alegría, tristeza, aceptación de pérdidas o sentimientos de afecto; puede ser una fuente de agresiones, rabias e incluso temores de abandono, de pérdidas, de afrontar un futuro desconocido. Esos vínculos afectivos son la base sobre la que el niño o la niña construirá, reconstruirá y desarrollará un crecimiento emocional autónomo (Palou, 2004).

Por lo tanto, la educación emocional es un proceso educativo continuo y permanente, pues está presente a lo largo de toda la vida. Es en los primeros años donde debe prestarse una mayor atención, pues de ello dependerá el buen desarrollo futuro del individuo. Así, la mayor parte del desarrollo humano ocurre desde antes de que los niños ingresen a la escuela primaria, por ello, veamos a la educación inicial y preescolar como una base que sirva para este desarrollo. Como dice Reimers (1992: 68) "el aprendizaje es un proceso continuo desde que la vida comienza. Las experiencias iniciales expanden o limitan las oportunidades de aprendizaje".

### **1.5 Definición de las emociones.**

La emoción, del *satri emotio* se define en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua (2009, <http://www.rae.es/rae.html>, fecha de consulta 10/07/12) como "estado de ánimo producido por impresiones de los sentidos, ideas o recuerdos que con frecuencia se traduce en gestos, actitudes u otras formas de expresión". Para Goleman (1996) el término emoción se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, psicológicos y el tipo de tendencias a la acción que lo caracterizan. Existen numerosas emociones, a la vez que múltiples matices y variaciones entre ellas.

Las emociones son reacciones rápidas, impulsivas e intuitivas que experimentamos casi sin darnos cuenta. Estamos eufóricos, emprendedores o desmotivados y apáticos, nos comportamos de forma conciliadora o agresiva, a menudo sin haber hecho nada, aparentemente, para tener este estado de ánimo.

Goleman (1996) describe las emociones en términos de grandes familias o dimensiones básicas reconocidas por todas las culturas y representativas de los infinitos matices de la vida emocional. Éstas serían la ira, la tristeza, el miedo, la alegría, el amor, la vergüenza, etc.

La función de una emoción es motivar la conducta, es decir, tienen una función de alguna manera adaptativa y social, ya que también nos sirve para comunicar a los demás cómo nos sentimos. Por ello, las emociones tienen tanto una función

motivadora como adaptativa, informativa y social, por lo que juegan un papel importante en el desarrollo personal del sujeto.

Es entonces que una emoción, según Bisquerra (2001), es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada y que se genera habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno.

### **1.6 El conocimiento de las propias emociones y el reconocimiento de las emociones en los demás.**

El reconocimiento de las propias emociones será la base de la competencia emocional. Cabe señalar que al referirme al término competencia estoy hablando de todas aquellas capacidades, habilidades, conocimientos destrezas y aptitudes que se desarrollan para que un sujeto se pueda integrar a la sociedad y logre enfrentarse y resolver alguna problemática que se le presente (Tobón, 2005).

Entonces, al hablar de una competencia emocional puedo decir que ésta tiene que ver con la capacidad y habilidad que un individuo tiene para conocer sus propias emociones y regularlas, para así poder llevar a cabo vínculos afectivos positivos que le permitan desarrollarse de una mejor manera en sociedad (Bisquerra y Pérez, 2007).

Sólo cuando se aprende a percibir las señales emocionales, a categorizarlas y aceptarlas, es posible dirigir las y canalizarlas adecuadamente sin dejarse arrastrar por ellas, “el conocimiento de uno mismo y de los propios sentimientos es la piedra angular de la inteligencia emocional, la base que permite progresar (Goleman, 1996: 85).

De ahí que es necesario también hablar de la inteligencia emocional, ya que el autoconocimiento de los niños aumenta en la medida que aumenta la conciencia de sí mismos y va más allá de la época infantil, la cual constituye sólo el inicio de un proceso personal. Hacer una apreciación adecuada de las propias emociones es uno de los pilares de la inteligencia emocional en la que se asientan otras

cualidades emocionales. Sólo quien sabe *qué, cómo y por qué siente*, puede manejar y controlar inteligentemente sus emociones (Goleman, 1996).

Se ha dicho con anterioridad, que las emociones producen reacciones rápidas que conducen a actuar en función de lo que sentimos en aquel momento, por lo tanto, las emociones nos impulsan a actuar.

La influencia de las emociones en la relación con los otros también es un aspecto muy importante, pues nuestras emociones provocan reacciones emotivas positivas o negativas, y las emociones de los otros también provocarán emociones positivas y negativas en nosotros. La conciencia de uno mismo y el conocimiento de las propias emociones son la base para poder comprender las emociones y sentimientos de los demás (Adam y Cela, 2003).

En las relaciones interpersonales manifestamos nuestros sentimientos y estados de ánimo a través de los elementos verbales y no verbales que conforman la relación. El conocimiento y la interpretación de cada una de estas manifestaciones nos permitirán tener una relación más cercana con los demás y así establecer relaciones de afecto positivas. Entonces, la empatía será la competencia emocional que nos permita reconocer el estado de ánimo de los demás y así poder establecer relaciones respetuosas con las personas (Goleman, 1996), aunque una pregunta que surge es ¿cómo se puede lograr?

### **1.7 Las emociones y la educación**

Se puede decir que la finalidad de la educación es el desarrollo integral de los individuos. Para que este desarrollo sea completo se distinguen dos tipos de aspectos necesarios: el desarrollo cognitivo y el desarrollo emocional del individuo (PEP, 2004).

La escuela es la institución que contribuye a la formación de las personas a través de las relaciones sociales que promueve, es el lugar donde los alumnos deberían desarrollar sus habilidades, aptitudes y actitudes para aprender de manera significativa (Ocampo, 2005). Aunque es bien sabido que el desarrollo cognitivo es

tomado con mayor importancia que el desarrollo emocional, es necesario tener en cuenta que las emociones juegan un papel fundamental en el desarrollo del individuo, y más específicamente en su desarrollo dentro de la escuela, pues uno es un complemento del otro.

En febrero del 2000 se da el primer Congreso de Educación Emocional. La educación emocional tendrá como objetivo un mejor conocimiento de los fenómenos emocionales, así como también desarrollar la conciencia emocional y la capacidad para controlar las emociones, todo esto enfocado a educar para la vida (Bisquerra, 2001).

Para poder entender la importancia de la educación emocional, en esta primera etapa, es decir, la preescolar, es necesario definir qué es lo que se entiende por inteligencia emocional. El concepto de Inteligencia emocional, introducido por Goleman (1996), hace referencia al conjunto de habilidades que nos van a permitir relacionarnos mejor en nuestro entorno, lo que es fundamental para la educación emocional. La inteligencia emocional comprende capacidades básicas como la percepción y canalización de la propia emoción o la comprensión de los sentimientos de los demás. Tiene su propio dinamismo y actúa constantemente sobre nuestro comportamiento y personalidad.

Estas capacidades básicas, que nos permiten tener confianza en nosotros mismos o saber disfrutar de la relación con otras personas, se forman en los primeros años de vida, como ya se dijo anteriormente. Por ello, profundizar en los rasgos y en la construcción social de las emociones en los niños y en la importancia para su formación integral es fundamental para todos los que nos ocupamos de la educación infantil (Goleman, 1996), pues la entrada del niño en lo humano abarca diferentes etapas: la procreación, como componente fisiológico; la crianza, como componente más orgánico y físico; y la educación, como componente informativo y formativo. Estos componentes permiten que el niño desarrolle sus posibilidades innatas; aunque el ambiente juega aquí un papel más importante que la herencia.

Esto es lo que le atañe a la educación emocional, las evidencias anteriores ponen de manifiesto que las influencias que se ejercen desde los contextos primarios (familia, escuela infantil, etc.) son más eficaces en la configuración de la personalidad del individuo que las dependientes de la herencia.

Por otro lado, la conciencia emocional será la capacidad, como su nombre lo dice, para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo también esa habilidad para captar el “clima” emocional de algún contexto determinado (Bisquerra, 2001).

Las repercusiones de una falta de educación emocional recaen en las relaciones interpersonales, el clima de clase, la disciplina, el rendimiento académico, etc. Desde este punto de vista, la educación emocional es una manera de prevenir malos actos y potencializarlos en una manera más positiva. Es por ello que la educación emocional tiene como finalidad tanto el bienestar personal como el social. Pero ¿qué es lo que la hace diferente de la inteligencia emocional?

Como ya mencioné con anterioridad, la inteligencia emocional tiene que ver con el conocimiento de uno mismo en cuanto a sus propios sentimientos, aunque para algunos estudiosos del tema, como Goleman (1996), la inteligencia emocional tiene un carácter psicológico. Es decir, la inteligencia emocional es más propia de la psicología. Pues “la expresión de las emociones y su control se ubica en el cerebro en el sistema límbico, vinculado con la corteza cerebral, que es quien nos permite pensar, prever y controlar el funcionamiento cognitivo, también permite analizar y comprender por qué sentimos emociones” (Ocampo, 2005: 13). El cerebro recibe estímulos y manda respuestas a través de los sentidos. El sistema límbico se aloja dentro de los hemisferios del cerebro, regula las emociones y los impulsos, también incluye el hipocampo, donde se produce el aprendizaje emocional, ahí se almacenan los recuerdos. Un claro ejemplo nos lo dice Goleman (1996), las personas que tienen dificultad para describir sus propios sentimientos y los ajenos, son denominadas *alexitímicas*: rara vez lloran y cuando lo hacen, sus lágrimas son abundantes, además, son incapaces de explicar con palabras qué sienten.

La diferencia con la educación emocional radica en que ésta es entendida como un proceso educativo continuo y permanente que pretende potenciar y contribuir al impulso de las competencias emocionales, como elemento esencial del desarrollo integral de la persona con el objetivo de capacitarle para la vida. Por tanto, tiene unas aplicaciones educativas inmediatas.

Las emociones juegan un papel primordial en nuestras vidas, viene a bien decir que sería bueno una preocupación y análisis de las mismas. Aunque podemos señalar que existen argumentos que nos pueden hacer pensar que en la última mitad de los años noventa asistimos a lo que se ha llamado una revolución emocional, lo interesante sería ver cómo ésta llega a la práctica educativa. Pues es la educación la que juega un papel muy importante en estos procesos, pues se trata de crear metas que sean orientadas hacia una estructuración futura de la sociedad, de tal forma que esto posibilite tener un mundo más inteligente y más feliz (Bisquerra, 2001).

Es importante destacar que una educación emocional no sólo va destinada al alumnado en general, pues son los maestros, las familias y la sociedad los que pueden contribuir a una mejora en este ámbito educativo. Es así como la educación emocional debe entenderse como una forma de prevención a través del desarrollo de competencias emocionales. Esto incluye tanto el desarrollo de la inteligencia emocional como su aplicación en las diversas situaciones de la vida en que el individuo se enfrentará.

Es entonces como se pretende potenciar la competencia emocional de forma sistemática mediante procesos educativos, pues ésta supone “pasar de la educación afectiva a la educación del afecto” (Bisquerra, 2001).

La educación emocional tiene como objetivos fundamentales, la adquisición de un mejor conocimiento de las propias emociones del individuo, la identificación de las emociones de los demás, el desarrollo de la habilidad de controlar sus emociones y prevenir los efectos perjudiciales de las mismas, así como también desarrollar

una mayor competencia emocional para con ello adoptar una actitud positiva ante la vida (Bisquerra, 2001).

Como dice Goleman (1996) es urgente una alfabetización de las emociones. Esto implica al sistema educativo, para que proponga a la educación emocional como una respuesta preventiva, pues se puede cambiar lo que se siente al cambiar lo que se piensa. Esto supone un enfoque cognitivo. Pero no se trata de afrontar los comportamientos emocionales con respuestas disciplinarias, sino de que se consideren las emociones como un tema de suma importancia en los contenidos educativos.

### **1.8 La educación emocional en la escuela infantil**

El vínculo entre el niño y las demás personas va a ser la función más necesaria e importante en sus relaciones, y más concretamente con sus padres. Pues son los padres quienes lo ayudarán mediante la percepción de todas aquellas necesidades que él va a ir demandándoles. Todo ello implicará para los padres, aportar todas esas experiencias que van a ser necesarias para que les permitan a los niños hacerse cargo y, como ya se ha mencionado anteriormente, autorregularse para resolver los conflictos o sucesos que se les presenten a lo largo de su vida (Shonkoff y Phillips, 2005).

Hablo de autorregulación, porque ésta representa todas esas formas en que los niños aprenderán a dominarse y adquirirán el control de sus conductas, sus emociones y también de sus conocimientos, lo que les servirá para actuar de una manera competente en su vida (Shonkoff y Phillips, 2005).

Es por todo lo anterior, que es necesario comprender la gran responsabilidad que tiene la familia para el desarrollo emocional y social de los niños, donde el papel principal lo tienen los padres, pues son ellos los que aportará esas primeras bases que serán el fundamento del bienestar tanto social como mental del niño.

El sistema cultural, la estructura social y el desarrollo afectivo en la crianza y educación resultan ser la fuente primaria del carácter del individuo, de la

estructuración de la personalidad y de su configuración psicológica. El contexto emocional donde los niños se desarrollan proporciona el primer referente. Un buen ambiente socioafectivo proporciona el repertorio emocional que permite canalizar las emociones de forma que mejore su calidad de vida futura (González, 2002).

El aprendizaje integral no sólo comprende los estilos cognitivos, sino que hace referencia también a la emoción, los sentimientos y la acción. Por ello, la respuesta de la pedagogía a la investigación actual también debe tener como objetivos, el desarrollo de las competencias emocionales y sociales y el estímulo de la autonomía de la propia responsabilidad y control. ¿Pero qué se hace al respecto?

### **1.9 Obligatoriedad de la educación.**

El Artículo 3ro. Constitucional hace hincapié en que todo individuo tiene derecho a recibir educación, y que ésta será de carácter gratuito, laico y obligatorio, al menos en los niveles básicos: preescolar, primaria y secundaria.

Al hablar de la educación preescolar, que es la que me atañe, puedo decir que su importancia es creciente. Los cambios sociales y económicos, así como los cambios culturales hacen necesario el fortalecimiento de las instituciones sociales para procurar el cuidado y la educación de los pequeños (PEP, 2004).

Sin embargo, la obligatoriedad de la educación no solamente recae en un Decreto sino que se construye como una necesidad de la sociedad. El análisis de la función social de la educación preescolar está basado en los principios de la Ley General de Educación de 1993, en la cual se establece como objetivo general el desarrollo de proyectos que cumplan con dicha función, para lo cual se hace necesaria la promoción de la educación para el mejoramiento económico, social y cultural del país. “Es una cuestión que atañe al modo en que una sociedad distribuye el acceso a los bienes políticos, económicos y culturales, lo que va a expresarse en la vida cotidiana de los niños, en su posibilidad o no de participar de los beneficios que la sociedad puede ofrecerles” (Bertely, 2001: 26).

Pero a pesar de las necesidades de atención y de la gran demanda de educación preescolar, este servicio educativo no se puede tomar literalmente como obligatorio, ya que debido a las múltiples dificultades y costos que implica proporcionar dicho servicio, y la gran desvalorización tanto institucional como social que padece este nivel, en cuanto a la utilidad que tiene, no puede decirse que el carácter obligatorio de dicho nivel garantizará su legitimidad (Bertely, 2001).

A pesar de ello, se han realizado diversas reformas a los Programas de Educación Preescolar y se han dictado Acuerdos a favor de este nivel, para que de alguna manera se pueda cumplir con una educación preescolar de calidad, que tenga como único fin potenciar el desarrollo de los pequeños y fomentar un mejor futuro para ellos.

El Acuerdo 592 es una de dichas acciones por el cual se establece la articulación de la Educación Básica en México. Pues éste busca que exista coherencia en los diversos planes y programas de estudio, desde preescolar hasta secundaria, además de establecer la obligatoriedad en el estudio del inglés y de las habilidades digitales a lo largo de los doce años que conformarán la educación básica en México. Pero ¿se puede decir que la reforma educativa va a servir de manera positiva y resolverá de alguna manera los problemas educativos de los niveles básicos?

La Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) tiene como propósitos, entender los retos que enfrenta el país en este nuevo siglo, mediante la formación de ciudadanos íntegros y capaces de desarrollar todo su potencial, en coadyuvar al logro de una mayor eficiencia, alineación y continuidad entre los niveles que conforman este tipo de educación. Para ello se consideró necesaria la articulación de los tres niveles educativos básicos. Se definieron los campos formativos y las asignaturas que conformarían el mapa curricular de la educación básica, que estaría basada en el enfoque por competencias.

Es por ello que la articulación de la RIEB, debe ser entendida desde una perspectiva que supere la concepción que reduce el desarrollo curricular a la sola

revisión, actualización y articulación de planes y programas de estudio. Se requiere partir de una visión que abarque todos los aspectos que conforman el desarrollo curricular, así como el conjunto de condiciones y factores que hacen factible que los egresados alcancen estándares de desempeño, es decir, todos los conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para desarrollarse en sociedad (Bertely, 2001).

Por todo lo anterior, es necesario que exista una reflexión sobre la importancia que tiene la educación para el presente y futuro del país y, sobre todo, reflexionar sobre lo que falta por hacer. Además es preciso repensar lo importante que sería legitimar la educación preescolar, así como su importancia para la continuidad de los demás niveles educativos. El nivel preescolar da las bases para el desarrollo integral, involucrada aquí la educación emocional.

En el pasado la educación emocional no había tenido un papel relevante dentro de la educación, pues se había prestado mayor atención al aspecto cognitivo que al aspecto emocional. El sistema educativo estaba más interesado en enseñar conocimientos que en saber lo que sentían los sujetos, lo que probablemente perjudicaba algunas circunstancias de su vida escolar, así como en su aprovechamiento.

Refiriéndonos específicamente a la educación preescolar, ésta cuenta con un Programa de Educación Preescolar (2004)

En los propósitos que se enuncian tanto en el Programa de Educación Preescolar 2004 como en el Programa de Estudio 2011, Guía para la Educadora se toca el tema de la educación emocional, aunque la diferencia radica en que mientras en el primero se hace referencia a “desarrollar” en los niños tanto su forma de expresar los sentimientos como a regular sus emociones, en el segundo se plantea que los niños “aprendan” a regular sus emociones, lo que atiende a significados muy distintos. En este sentido, para la argumentación de esta propuesta recupero la concepción de “desarrollar” porque las emociones se desarrollan y dentro de este proceso se aprende a regularlas.

La educación emocional, se integra en uno de los campos formativos del PEP 2004, llamado de “desarrollo personal y social”, dentro del cual, los aspectos en los que se organiza, serán la identidad personal y autonomía; por consiguiente las relaciones interpersonales. El principal cambio que se realiza en el Programa de Estudio 2011, Guía para la Educadora, es que a diferencia del 2004, ese aspecto ya sólo se llama identidad personal, y no identidad personal y social.

En el campo de desarrollo personal y social, se hace referencia a las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales. Se entiende que la comprensión y regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en los cuales tanto las niñas como los niños lograrán un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social.

Este campo nos señala a la familia como parte de este proceso de construcción de identidad de los niños y niñas, pues a temprana edad son capaces de desarrollar la capacidad para captar las intenciones y los estados emocionales de los demás para poder actuar en consecuencia. Es por ello que la familia tiene un papel primordial en este proceso.

En la edad preescolar los infantes han logrado un gran repertorio emocional que les permite identificar en ellos y en los demás los diferentes estados emocionales, desarrollan poco a poco la capacidad emocional para funcionar de manera más independiente en la integración de su pensamiento, sus reacciones y sus sentimientos.

Las competencias que componen este campo formativo favorecerán en los preescolares, a partir del conjunto de experiencias que vivan y a través de las relaciones afectivas que tienen lugar tanto en el aula o salón de clases, un clima favorable para su desarrollo integral (PEP, 2004). El clima en el salón de clases representará la mayor contribución para el bienestar emocional, aspecto fundamental en la formación de disposiciones para el aprendizaje en los alumnos.

Es así como el niño de preescolar en este campo formativo, desarrollará las competencias necesarias y adquirirá: “conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos, y desarrolla su sensibilidad hacia las necesidades, puntos de vista y sentimientos de otros” (PEP, 2004: 53).

El niño aprenderá a hablar sobre sus sentimientos, sobre él mismo, así como brindar ayuda a sus compañeros. Es decir, sabrá identificar cómo se siente y cómo controlar de alguna manera su conducta.

Podemos decir entonces que la educación emocional es contemplada como una parte fundamental en el currículo de preescolar. Por ello, es responsabilidad tanto del docente como de los padres de familia y sociedad en general que se lleve a cabo para potenciar que dicho programa cumpla con su objetivo para el pleno desarrollo del sujeto, en este caso del niño de preescolar.

#### **1.10 La importancia de la educación emocional en la familia y la escuela**

Una de las funciones más importantes de la educación preescolar es que ayuda a desarrollar en los niños tanto habilidades como destrezas en el ámbito social, afectivo, intelectual y físico. Lo que permite al niño contar con las bases necesarias que le permitan desarrollarse de una mejor manera en cualquiera de estos ámbitos.

La familia cumple un rol muy importante dentro de este desarrollo, pues será el primer agente de socialización, es ésta quien transmite las pautas necesarias para que se lleve a cabo esta socialización, además se encarga de formar a los niños en cuanto a la educación tanto de sus sentimientos, como de sus actitudes así como también de sus valores. Es decir, ayudará en la formación de la personalidad del niño. Es mediante las interacciones que tienen cada uno de los integrantes de la familia que se ofrecerán las guías de esas primeras experiencias sociales.

Esas primeras experiencias le servirán al niño para determinar los distintos roles y formas de comportamiento que ejerza en la sociedad, en la cual va a estar inmerso durante el paso de su vida.

Desde que un niño nace, incluso antes de eso, necesita de ciertos cuidados especiales que le permitan adaptarse de forma gradual a la vida y así adquirir mayor autonomía. Esta clase de tareas, son con las que deben de cumplir los padres. Una de ellas, y tal vez la más importante, es ayudar a sus niños a adaptarse y desarrollarse en la mejor manera posible, para poder enfrentarse a las circunstancias que la vida le ponga en el camino, más específicamente a aquellas que tengan que ver con lo social y lo afectivo.

Por tanto, los niños desarrollarán cada vez más su capacidad para regular todas aquellas acciones que impliquen reacciones, es decir, en un ambiente de confianza y apoyo los niños aprenderán a tener la capacidad de ser más independientes y autorregularse tanto en el contexto personal como en el social (Ocampo, 2005).

Ahora bien, no sólo la familia tiene un papel importante en la educación emocional y social de los niños, pues es la escuela la que también aporta experiencias necesarias para que esta tarea se cumpla.

Pero ¿quién sería el responsable directo de tal tarea? Pues el docente será quien la realice y se encargará de dar el impulso necesario a los niños para que desarrollen todas esas capacidades sociales y emotivas.

En el caso del CENDI donde realicé mis prácticas, pude observar que la maestra de preescolar tiene ese vínculo necesario con los niños, genera en la mayoría de ellos confianza para poder expresarse, aunque reacciona ante los conflictos sociales y emocionales de los niños de una manera intuitiva, y resuelve estos conflictos de la misma manera.

Mediante este ejemplo puedo decir que es necesario que el docente tome parte de dicha función, al conocer lo importante que son la vida social y afectiva del niño

para su desarrollo, que comprenda y responda a las expresiones, necesidades de tipo emocional y social que los niños demandan. Es el maestro, según la percepción que tenga y su personalidad, quien reforzará todas esas conductas sociales (Martínez, 2002).

Entonces, se hace importante e ineludible que el maestro reflexione y tome conciencia sobre lo importante que es su práctica. Por lo tanto, pudiera ser prudente que todas aquellas maestras y maestros que tengan a cargo los grados de preescolar, conozcan todo lo que implica un buen desarrollo socio-afectivo para los niños que están a su cargo (Brubacher, 2000).

Es decir, que conozcan las características del desarrollo, todos aquellos contenidos que impliquen tanto el desarrollo personal como social de los niños y no sólo eso, sino que tomen en cuenta todas esas características y contextos donde ellos se encuentran inmersos. Así como los fines, propósitos y valores educativos que conforman la educación preescolar. Pues ser un buen docente implicaría tener la capacidad necesaria para reflexionar, para resolver los diversos conflictos que se le presenten pero además de ello, que los logre resolver de una manera racional no sólo intuitiva, apoyándose de todos los recursos necesarios que le permitan obtener mejores resultados, es decir, convertirse en investigador de su propia práctica y así poder anticiparse a los problemas que de ella devengan (Perrenoud, 2004).

## CAPÍTULO 2

### DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

En este segundo capítulo planteo la importancia que tiene el diagnóstico pedagógico como uno de los elementos necesarios y uno de los más significativos para poder realizar una intervención en la educación. También hago referencia a las funciones, fases y al diseño de instrumentos para poder llevar a cabo un diagnóstico pedagógico. De igual manera, tomo en cuenta los ámbitos del diagnóstico pedagógico y en especial el ámbito afectivo que es el que me atañe.

#### **2.1. El diagnóstico pedagógico, antecedentes y funciones**

Hoy en día el desarrollo de la orientación educativa ha ampliado el marco de acentuación del diagnóstico pedagógico, centrándose en las dificultades de aprendizaje como una fase del proceso de orientación. Es decir, el diagnóstico pedagógico es de gran importancia, ya que permite y proporciona las claves necesarias para una intervención. Éste funcionará como un instrumento que contribuirá al desarrollo de pautas de actuación que favorezca a los sujetos (Álvarez, 2006).

El término diagnóstico tiene su origen en la medicina cuando se vincula con la determinación de la naturaleza de las enfermedades. Ahora bien, en el campo de la psicología y de la educación se emplea para analizar las causas o condiciones, las situaciones o problemas por los cuales atraviesa un individuo (Álvarez, 2006).

El diagnóstico pedagógico tiene sus antecedentes en la psicología y es asociado a tres autores principalmente: Francis Galton, McQueen Cattell y Alfred Binet. Éste último centrado en la psicología individual y conocido por su creación de la escala métrica de la inteligencia. Es así como el surgimiento de los tests tiene un auge dentro del diagnóstico, pues en un primer momento consistían sólo en recolectar información para dar una orientación, hacer una selección y asignar a los sujetos un tratamiento.

Ahora bien, una parte importante del diagnóstico pedagógico tiene que ver con sus funciones, las cuales tratan de describir, clasificar, predecir y, en su caso, explicar el comportamiento del sujeto dentro del marco escolar (Buisán y Marín, 2001). Es decir, el diagnóstico pedagógico permitirá describir y dar tratamiento a los distintos problemas por los cuales un alumno puede pasar dentro de la escuela, tiene como finalidad detectar cuáles son sus causas así como también tratar de corregirlos.

Entonces, el diagnóstico pedagógico tendrá como función principal la intervención, ya sea de tipo preventiva o correctiva.

En el caso de esta propuesta, retomo la función de carácter preventivo que tiene como objetivo ayudar a orientar al alumno a que se desarrolle según sus posibilidades, para evitar, así, situaciones de riesgo que lo lleven a un problema mayor, tanto en su futuro académico como en la interacción con su entorno social. Por lo tanto, va encaminado a proporcionar situaciones o conductas a partir de su realidad.

El diagnóstico no constituye una finalidad en sí mismo, “el diagnóstico sin la proyección pronóstica pierde el carácter dinámico que le confiere valor” (Rodríguez, 1994: 11). Es por ello que la función de carácter correctiva del diagnóstico se ubica en todas esas causas o problemas que limitan al alumno para que pueda desarrollarse de la mejor manera en su vida escolar y social, incluso pretenderá modificar o corregir la situación.

## **2.2. La importancia del ámbito afectivo en el diagnóstico pedagógico**

Es importante tomar en cuenta que el diagnóstico pedagógico tiene varios y distintos ámbitos que influirán directamente en su actuación (Álvarez, 2006).

Uno de los ámbitos principales del diagnóstico pedagógico, es el escolar, éste se concentra en el desarrollo socioeducativo del alumno, y consta de tres objetivos principales (Brueckner y Bond, citados por Álvarez, 2006), que se pueden sintetizar de esta manera: la valoración del progreso del alumno en la escuela, la identificación de los diversos agentes que influyen en él para que pueda

desarrollarse de una manera “normal”<sup>1</sup> en la escuela, y la importancia de adaptar el proceso de enseñanza/aprendizaje a las necesidades que tenga el alumno y que ya fueron detectadas, para así darles una solución.

El ámbito afectivo está integrado por las actitudes, las cuales son un tipo de tendencias a actuar sobre algo en específico y que dependerán de factores tanto personales como sociales. Es por ello que en este caso la función del diagnóstico pedagógico deberá dirigirse a la conducta de los alumnos, pues ésta será el indicador que nos muestre el nivel de adaptación, tanto personal como social del alumno, para así poder corregir los comportamientos que estén causando conflictos.

Por ello es necesario que las instituciones educativas cuenten con personas especializadas que cumplan con la función orientadora, y que puedan detectar a tiempo los problemas que en ellas surjan, en especial con los alumnos, ya que cada acción que se lleve a cabo forma parte de su desarrollo a lo largo de su vida y de lo contrario podríamos llegar a perjudicarlos en su futuro escolar y social.

### **2.3 Fases del diagnóstico pedagógico**

El diagnóstico pedagógico, consta de algunos pasos o fases a seguir y permiten encontrar la relación con los objetivos que ya nos hemos establecido o que deseamos obtener (Buisán y Marín, 2001).

#### *Primera fase. La planificación*

Es el primer paso para llevar a cabo el diagnóstico, consiste en la organización de manera consecuente que nos permite delimitar lo que se busca, es decir, por lo regular siempre responde a las preguntas ¿qué?, ¿cómo?, ¿dónde?, ¿con qué recursos cuento?. Para ello, tuve que pensar tanto en las necesidades, en primera instancia de la Institución y, más específicamente, en las del grupo de preescolar dos, que es el grupo con el que trabajé, así como también en la calendarización de

---

<sup>1</sup> Entiéndase por “normal” aquello que por su naturaleza, forma o magnitud, se ajusta a ciertas normas fijadas de antemano (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en Línea, Vigésima Segunda Edición, 2001 <http://www.rae.es/rae.html>. Fecha de consulta: 8/04/13).

las actividades que iba a realizar, los recursos materiales con los que contaba y, obviamente, la preparación de los instrumentos para obtener información y datos.

Es conveniente saber que para todo esto es necesario e importante el contexto, entendiéndose éste como el medio donde está inmerso el alumno, los factores que influyen en él (como la familia y la escuela, principalmente), por ello es necesario tener en cuenta los antecedentes, recursos y medios de la Institución, las características principales del grupo y el ambiente donde se desenvuelven, así como también las características profesionales de la docente a cargo, pues las condiciones del contexto limitan o impulsan el desarrollo de los niños en educación preescolar (Buisán y Marín, 2001).

#### *Segunda fase. Recolección de datos e hipótesis*

La recogida de datos y la hipótesis, es el segundo paso a seguir para llevar a cabo nuestro diagnóstico. Por medio de las diferentes técnicas o instrumentos se obtendrán datos relevantes, ya sea de los alumnos, el ambiente, sus maestros y todo lo que les rodea. Estos instrumentos pueden ser, la entrevista, la observación, el método de caso, los tests, etc. (Buisán y Marín, 2001).

En el caso de esta propuesta los instrumentos aplicados fueron la observación, realizada diariamente en el diario pedagógico durante el periodo de prácticas (el cual abarcó del 24 de octubre del 2011 al 18 de junio del 2012), y 3 cuestionarios hacia los niños (anexos 2, 3 y 4) basados en preguntas que les permitieran imaginarse en situaciones vividas cotidianamente por ellos para que les fuera más fácil relacionarlas con sus emociones.

#### *Tercera fase. Comprobación*

El paso a seguir después de la recogida de datos, es la comprobación de lo que los alumnos realicen, es decir, es en esta fase donde se aplicaron y analizaron los instrumentos.

La corrección e interpretación de los datos, son el siguiente paso en el diagnóstico pedagógico, ya que una vez que fueron aplicados los diversos instrumentos, se realizó un análisis de los mismos, para saber qué datos relevantes nos arrojaron.

#### *Cuarta fase. Resultados*

El último paso consiste en la devolución de resultados, es decir, se realiza un informe detallado sobre los resultados que obtuvimos de los instrumentos y que nos darán pie para poder realizar la intervención.

### **2.4 Características de la Institución y del grupo de segundo de preescolar**

Para poder llevar a cabo el diagnóstico, es necesario contextualizar el lugar donde realicé las prácticas profesionales, por ello presento algunos datos generales de la institución así como la descripción general del grupo de preescolar dos.

El Centro de Desarrollo Infantil (CENDI) “Miguel Hidalgo” se encuentra ubicado en la Delegación Tlalpan, fundado en 1978 sólo para dar servicio a los hijos (as) de las madres trabajadoras del mercado de la Colonia Miguel Hidalgo. En la actualidad este CENDI atiende sólo a un grupo por grado, acorde a las edades de los niños y niñas; es un espacio adaptado, anteriormente era una casa.

Los recursos materiales y didácticos con lo que cuenta son brindados por la Delegación Tlalpan, no obstante, los padres de familia y la mesa directiva apoyan en la compra de material para la higiene de los niños. Además de que el CENDI cuenta con un servicio adicional, que es el comedor, donde los niños reciben desayuno y comida, para lo cual pagan una cuota de \$120 pesos a la semana.

El patio que es utilizado para el recreo es de una proporción muy pequeña, por lo tanto los grupos salen a recreo en horarios diferenciados para evitar accidentes. Esto me permitió convivir más con los niños y observar las acciones que realizan durante el mismo.

En cuanto al grupo de preescolar dos, que es con el que trabajé, su población es de catorce alumnos, de los cuales siete son niños y siete son niñas. Este grupo se

caracteriza por ser un poco conflictivo, pues existen casos de niños que suelen pegar a sus compañeros, lo que los incita a repetir esta conducta para defenderse.

El ejemplo que a continuación describo da cuenta de lo dicho anteriormente:

Después del desayuno, mientras los niños bajaban las escaleras, ocurrió un pequeño percance, uno de los niños empujó a otro, porque según él y otros de sus compañeros estaban enojados con él y le dijeron que huele feo, lo que llevó a uno de ellos a empujar a su compañero, que por fortuna no pasó de un golpe de mayor importancia. La maestra al entrar al salón les dijo que estaba muy enojada con ellos, puesto que no se sabían comportar y no habían entendido que se deben seguir ciertas reglas, a lo que propuso que ya no dejaría juntarse al niño que había aventado a su compañero con ninguno de ellos y que comería solo en el comedor en una mesa aparte (Diario Pedagógico, 22/11/11).

El ejemplo anterior me permitió ver que la maestra no genera estrategias para este tipo de situaciones y por supuesto que no le da el peso que requiere al área emocional de sus alumnos.

## 2.5 Formación de la Planta Docente

La planta docente se encuentra conformada de la siguiente manera:

Directora	Puericultora y recientemente Licenciada en Educación Preescolar, dicha licenciatura es de carácter abierta (cuenta con 15 años de servicio en el nivel)
Coordinadora de maestras	Puericultora y recientemente Licenciada en Educación Preescolar, dicha licenciatura es de carácter abierta (cuenta con 14 años de servicio en el nivel)
Dos docentes de Maternal	Asistentes Educativas (con doce y once años de servicio en el nivel)

Dos docentes de Preescolar I	Puericultoras y recientemente Licenciadas en Educación Preescolar, dicha licenciatura es de carácter abierta (cuentan con nueve y tres años de servicio en el nivel)
Preescolar II	Puericultora y recientemente Licenciada en Educación Preescolar, dicha licenciatura es de carácter abierta (cuenta con ocho años de servicio en el nivel)
Preescolar III	Puericultora y recientemente Licenciada en Educación Preescolar, dicha licenciatura es de carácter abierta (cuenta con siete años de servicio en el nivel)

Es necesario recalcar que si anteriormente las docentes de preescolar no contaban con una preparación acorde al nivel educativo que atienden, recientemente realizaron su licenciatura, por lo que no debería de haber problema alguno para que ellas reconocieran la importancia que tienen tanto el ámbito cognitivo como el emocional en los niños de preescolar. Así como también llevar a cabo de la mejor manera su planeación mediante el Programa de Educación Preescolar 2004 que es el que se maneja dentro de la Institución donde laboran.

Por otro lado, también es prudente señalar que durante mi estancia dentro de la Institución y las observaciones que realicé, la mayoría de las docentes de preescolar llevaban a cabo su planeación al momento en que iban a comenzar las clases con los niños, es decir, la improvisaban, incluso sólo la realizaban cuando se las revisaba su coordinadora.

Ahora bien, la docente con la cual estuve la mayor parte del tiempo fue la de preescolar dos, y ahí es donde pude percatarme que desde mi estadía en el grupo, de octubre del 2011 hasta el mes de junio del 2012, la docente sólo trabajó

el campo de desarrollo personal en 7 ocasiones, las últimas 6 fueron para “reforzar” en palabras de ella, “las actividades realizadas en el taller que apliqué”.

## **2.6 Instrumentos del diagnóstico**

El diagnóstico pedagógico, como bien se sabe, nos sirve para identificar los diversos problemas que surgen en el alumnado, tanto en el aula como fuera de ella, y algunos problemas que llegan a influir en su desempeño escolar. Por lo tanto, se apoya de técnicas para obtener datos que nos ayuden a encontrar una posible solución.

Ahora bien, las técnicas que se utilizan no necesariamente son exclusivas del diagnóstico en el ámbito escolar, pues algunas tienen su procedencia en el campo de la psicometría así como también de otras ciencias.

Dentro de los instrumentos que utilicé para ayudarme en el diagnóstico pedagógico y así obtener la información que me dio pauta para poder realizar una mejor intervención, se destacan los llamados tests, que son un instrumento que nos permite medir el comportamiento de algún individuo frente a algunas situaciones, y que utilizan criterios previamente establecidos (Álvarez, 1984).

Otro de los instrumentos utilizados dentro del diagnóstico pedagógico es la entrevista, cuya finalidad inmediata es la recogida de información mediante un procedimiento que resulta eficaz, ya que la información que nos proporciona comprende diversos ámbitos relacionados con el problema escolar detectado en una primera fase, ya sea tanto del alumno, como de su familia o del contexto donde se ubica, así como también del mismo docente o docentes. La entrevista suele ser un instrumento fundamental, ya que además de la obtención de datos relevantes nos ayudará a darle seguimiento al problema y, en consecuencia, realizar una intervención correctiva (Álvarez, 1984), que es la que me atañe en esta propuesta.

El guión de observación es otro instrumento que nos aporta información; se lleva a cabo de manera objetiva, es decir, se tratan de ver los hechos tal y como se

presentan, sin modificarlos. Es por ello que decidí utilizar este instrumento, pues los niños mediante sus actividades diarias tanto en el salón de clases como en el patio, me brindaron información muy relevante para diseñar la propuesta de intervención.

Para encaminar el actuar del diagnóstico, y para poder disponer de información al final de éste, los esquemas diagnósticos (el diario pedagógico, por ejemplo) son un instrumento de mucha utilidad, pues básicamente fue el registro general de toda la información que recogí durante los meses de octubre de 2011 a mayo del 2012. Cabe señalar que los instrumentos anteriormente descritos, fueron punto clave para poder realizar el diagnóstico pedagógico.

## **2.7 Instrumentos aplicados y sus resultados**

La observación fue el instrumento que se utilizó en primera instancia, y este me dio pie para realizar el diseño de los demás instrumentos, ya que mediante ésta pude percatarme que las emociones son un ámbito en el cual se podía intervenir, ya que la mayoría de los niños de preescolar dos, en casi todo momento, no lograba distinguir con certeza, los comportamientos, actitudes, gestos y palabras que expresan una emoción. Así como también pude percatarme que la docente casi no trabaja el ámbito emocional con sus alumnos.

Un ejemplo de lo anterior es la siguiente observación realizada en el marco de las prácticas profesionales:

Todos los días E<sup>2</sup> llega enojado al CENDI, llora en la puerta y algunas veces la maestra sale por él y lo carga, otras veces lo deja solo, el niño se aísla y hace gestos a sus compañeros que se acercan a preguntarle por qué llora, les avienta el material o sus juguetes, la maestra me comenta que simplemente ya no lo consentirá puesto que ya le tomó la medida” (Diario Pedagógico, 17/11/11).

Así como el acontecimiento anterior, existen muchos más ejemplos que dan cuenta de la falta de atención de la docente al desarrollo emocional en los niños

---

<sup>2</sup> Por confidencialidad de los niños, a lo largo de este capítulo no se coloca su nombre completo, sino sólo la inicial.

de preescolar dos. Pues en situaciones como la anterior la docente pasa por alto lo que ocurre con su alumno, lo que la lleva a descuidar esa parte tan importante que son sus emociones. Es por ello que debemos dar importancia a la educación emocional, donde “la comprensión y regulación de las emociones implica aprender a interpretarlas y expresarlas, a organizarlas y darles significado, a controlar impulsos y reacciones en el contexto de un ambiente social particular” (PEP, 2004: 50).

Para poder detectar si los niños de preescolar dos, del CENDI “Miguel Hidalgo” logran reconocer sus emociones tanto en ellos mismos como en sus iguales, llevé a cabo tres cuestionarios con ellos, los cuales tuvieron los siguientes objetivos: Identificar si cada uno de los niños reconoce tanto en ellos mismos como en sus iguales las diferentes emociones: tristeza, alegría, enojo y miedo, así como también detectar si asocian las diversas emociones con las situaciones que les hayan podido provocar.

El primer cuestionario lo apliqué a 14 niños y consistió en preguntas guiadas, para que ellos mediante diversas situaciones (12 específicamente) de la vida cotidiana, identificaran y reconocieran sus diversas emociones (Ver anexo 1). La mayoría de los resultados muestra que existen algunas confusiones en cuanto a las emociones que ellos dicen sentir, pues su emoción de tristeza la confunden con su emoción de enojo y viceversa.

Esto se puede observar en la pregunta 7: ¿Qué es lo que haces tú, cuando estás triste?, la gran mayoría de los niños y niñas de preescolar dos al responderla, la confunden con el enojo y, por lo tanto, tampoco logran identificarla en sus compañeros, lo cual también denota que al enojarse no saben cómo es que deben de controlar su emoción y llegan a la agresión; por lo que sus respuestas recaen en: “yo estoy triste porque me enojo, cuando mis compañeros me pegan y me quitan mis muñecos”, “ me enojo porque mi hermano no me presta sus juguetes, le pego y llora”.

Ahora bien, a la pregunta número 11 ¿Tú sabes cuando alguno de tus compañeros se siente triste, enojado, con miedo o feliz?, ¿cómo lo sabes?, las respuestas de los niños acerca de las emociones de enojo y tristeza fueron muy similares, nótese a continuación: la niña E contestó: “cuando están tristes me pegan, si están enojados patalean y avientan el material”, el niño A contestó: “están enojados porque estaban llorando y querían a su mamá, están tristes porque no juegan con ellos”, el niño C contestó: “mi hermano está triste porque no quería venir a la escuela y por eso llora y le pega a mi amigo, están enojados porque pegan”, el niño E contestó: “están tristes porque lloran y se enojan, se enojan porque los regañan y no los dejan traer juguetes”.

La mayoría de las respuestas muestran algunas confusiones en cuanto a las emociones que ellos dicen sentir, pues su emoción de tristeza la confunden con su emoción de enojo y viceversa, lo que los lleva también a no poder distinguirla en sus compañeros.

El segundo instrumento de diagnóstico, consistió en un dibujo del cuerpo humano, donde los niños tenían que iluminar la parte de su cuerpo, asociándola con la manera en que ellos sentían cada una de sus diferentes emociones y la forma en que su cuerpo lo externaba (Ver anexo 2).

Los resultados que se pueden destacar son los siguientes:

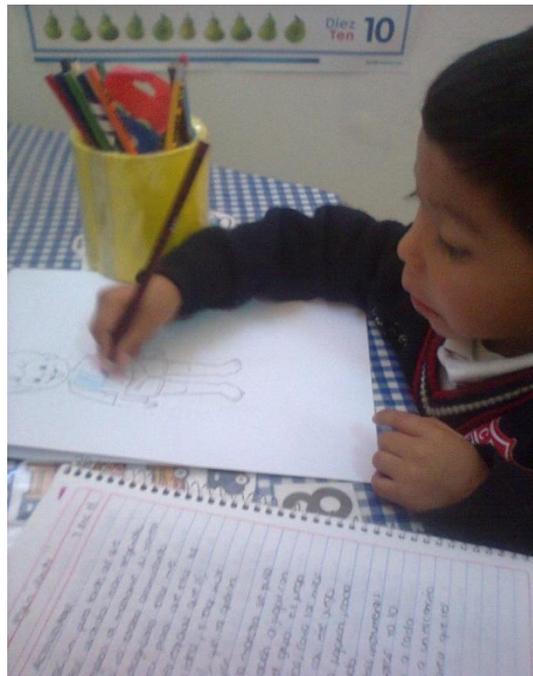
Al pedir a los niños que iluminaran de color azul la parte del cuerpo donde ellos sienten cuando están enojados, la mayoría coincidió en que es en el cuello y la “pancita”, al preguntar por qué, sus respuestas fueron las siguientes: “el cuello, porque mi mamá cuando está enojada grita mucho”, “mi pancita porque me duele y me enojo”, “mi pancita, porque me enojo y ahí siento y mi papá me regaña”, “mi cuello, porque grito y me enojo y lloro”, entre otras. Cabe señalar, como se vio en el capítulo 1, las emociones también tienen que ver con situaciones de carácter orgánico.

Al pedir a los niños que iluminaran de color verde la parte del cuerpo en donde sienten cuando están tristes también se preguntó ¿por qué?, las respuestas

recaen en: “mi pancita, porque me duele y así me dan ganas de llorar”, “mi pancita, porque ahí se siente cuando me pongo triste”, “mis ojitos, porque cuando estoy triste porque mi amiga no quiere jugar se ponen tristes y salen lágrimas”, “mis ojos, porque mi hermano me pega”.

Ejemplo:

“Mi pancita porque ahí se siente cuando me pongo triste”



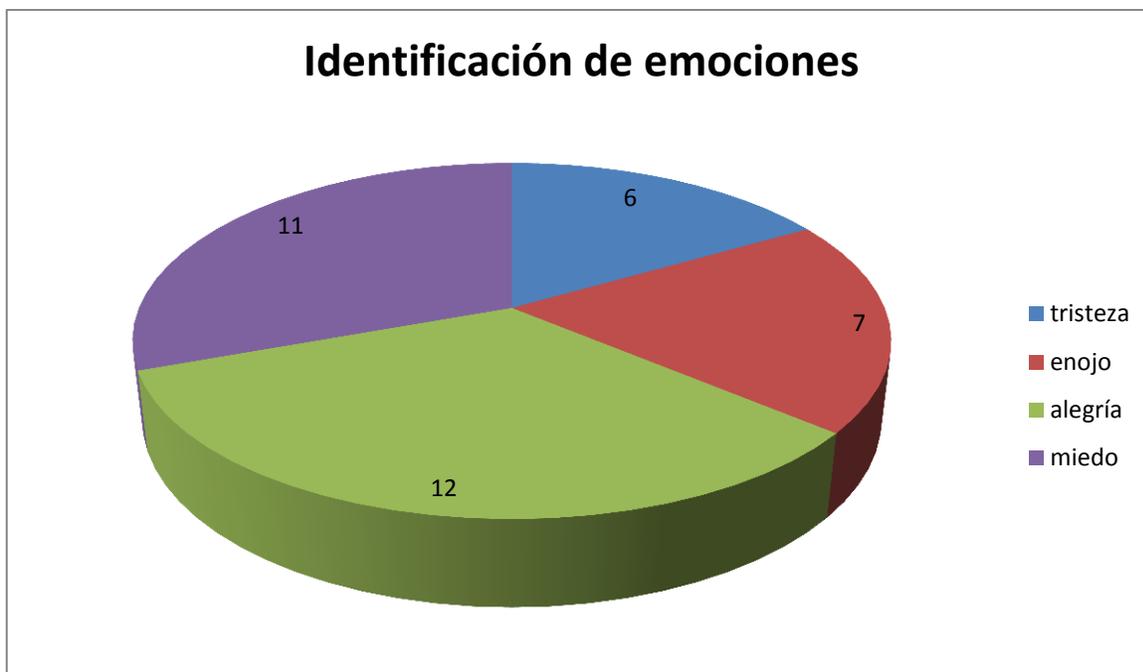
Con las respuestas presentadas con anterioridad podemos rescatar los siguientes puntos importantes:

- ✓ Algunos de los niños y niñas de preescolar los asocia esas emociones a la manera en cómo las personas a su alrededor se comportan cuando están enojados, tristes, alegres, etc. Es decir, tienden a repetir lo que sus demás compañeros o sus padres hacen cuando dicen sentir esa emoción.
- ✓ Al hacer una recopilación de los resultados de los diferentes instrumentos aplicados, se puede decir que más de un 50% de los niños y niñas de preescolar del CENDI “Miguel Hidalgo”, no logran identificar la mayoría de sus emociones, además de que las confunden y son causante de

conflictos con las personas a su alrededor y, sobre todo, llegan a ser obstáculos para su desarrollo en la escuela (esto se ve reflejado también en la gráfica que se presenta más adelante). De esta manera, “el establecimiento de relaciones interpersonales fortalecerá la regulación de emociones en los niños y niñas, lo que ayudará a la adopción de una conducta prosocial” (PEP, 2004: 51)

El tercer instrumento de diagnóstico, consistió también en un cuestionario para los niños, donde por medio de caritas señalaron las diversas emociones, es decir, les presenté una hoja con diversas caritas que simulaban las diferentes emociones, les pedí que señalaran la carita que correspondiera a la emoción que se les iba nombrando. Con esto logré contrastar lo que ellos respondieron al cuestionario de preguntas abiertas (Ver anexo 3).

Los resultados se presentan a continuación mediante una gráfica, aunque cabe señalar que el tercer instrumento fue aplicado a 12 de los 14 niños y niñas que integran el grupo de preescolar dos, ya que ese día no asistieron dos de los niños del grupo. Pareciera que la cantidad de niños a los que les apliqué el instrumento es mayor, pero cabe señalar que cada emoción muestra el número total de niños que la identificaron.



Los números en la gráfica representan al número de niños y niñas en general que identifican las diversas emociones que se presentaron en el tercer instrumento. A lo cual puedo decir, que la mayoría sí logra identificar sus emociones de alegría y miedo según señalaron en las caritas que las representaron, pero en cuanto a sus emociones de enojo y tristeza no puedo decir lo mismo, puesto que con sus respuestas se logra observar que ellos piensan que estar enojado es igual que estar triste y, por lo tanto, creen que las expresiones de enojo y tristeza son causadas por las mismas circunstancias, lo que da cuenta nuevamente que esa confusión los lleva a enfrentar dichas emociones de una manera negativa.

Es importante señalar que a la docente del grupo también se le pidió contestar un cuestionario para saber cuál era la importancia que ella daba al ámbito emocional (Ver anexo 4). Los resultados que se pueden destacar son los siguientes:

A la pregunta, ¿Sabe usted qué es una emoción?, la docente contestó: “a decir verdad sólo la puedo definir como algo que sentimos cuando cierta situación nos la provoca, a ciencia cierta no sé definirla con exactitud”.

Otra de las preguntas fue: ¿Sabe usted cuál es la importancia del desarrollo de las emociones en el preescolar?, la docente contestó: “es importante pues si no, los

niños no sabrían cómo manejarlas”. Con esta respuesta pude notar que la docente no contestó de manera concisa a la pregunta, sólo se limitó a decir que sí es importante, pero ¿dónde radica la importancia?

En cuanto a la pregunta: ¿Sabe usted en qué campo formativo del PEP 2004 se habla de la importancia del desarrollo de las emociones en los niños de preescolar? Ella responde: “sí, en el campo formativo de desarrollo personal y social”. Ahora bien, tomando en cuenta que la docente sabe en qué campo formativo se habla de esta importancia, ¿cómo es que no define la importancia del desarrollo emocional en los niños?

A la pregunta: ¿Considera que es importante que los niños preescolares identifiquen sus emociones?, ¿por qué?, la docente sólo se limitó a contestar sí es importante y dejó de lado el por qué considera que así sea.

En la pregunta: ¿Al llevar a cabo su planeación, cuál es la importancia que le da a trabajar el desarrollo emocional en sus alumnos?, la docente contestó: “casi no le he dado la importancia, pues por lo regular procuro trabajar con los campos formativos de pensamiento matemático y lenguaje y comunicación, pues creo que estos son fundamentales para mis alumnos”. Con esta respuesta puedo constatar que la docente le da mayor peso al ámbito cognitivo que al ámbito emocional de sus alumnos.

Por lo tanto, mediante los resultados de los instrumentos aplicados puedo resaltar que es de suma importancia trabajar el tema de las emociones en los niños de preescolar dos, en este caso favoreciendo una educación emocional.

## **CAPÍTULO 3**

### **ALTERNATIVA DE INTERVENCIÓN**

En este capítulo planteo la metodología de intervención orientadora que llevé a cabo mediante el modelo por programas de la orientación educativa, así como también la estrategia de intervención realizada: el Taller para niños “Hablemos de nuestras emociones” donde describo las actividades propuestas, su aplicación y evaluación.

#### **3.1 Metodología de Intervención Orientadora**

La metodología que llevé a cabo en esta propuesta fue la del modelo de intervención por programas de la orientación educativa, éste supone, de acuerdo con Bisquerra (1998), anticiparse a los problemas y prevenirlos para así lograr el desarrollo integral de la persona. Se define como una acción continua, previamente planificada, encaminada a lograr unos objetivos, con la finalidad de satisfacer necesidades y/o enriquecer, desarrollar o potenciar determinadas competencias.

Dicho modelo cuenta con cinco etapas las cuales describo a continuación:

La primera etapa. Analicé el contexto, identifiqué las necesidades y las expectativas a las que pretendía llegar. Es decir, partí en este caso no sólo de las necesidades de la institución sino más específicamente de las necesidades que se deberían de cubrir en el grupo de preescolar dos que, cómo he dicho anteriormente, recaen en el tema de las emociones. Pude detectar mediante los diferentes instrumentos de diagnóstico que debía poner mayor atención en este tema.

En la segunda etapa realicé la formulación de objetivos. En este caso, el objetivo principal consistió en ofrecer a los niños de segundo grado de preescolar estrategias que les permitieran la identificación de sus emociones y las de sus compañeros para, posteriormente, tratar de que las regularan.

Como tercera etapa llevé a cabo la planificación del programa; la planeación de todas las actividades, estrategias, recursos y distribución temporal. En este caso para poder llevar a cabo dicha planificación llegué a un acuerdo tanto con la directora de la Institución como con la docente a cargo del grupo, todo esto respecto a los tiempos, los recursos y la pertinencia de las actividades que iba a realizar. Los tiempos consistieron en sesiones de máximo cuarenta minutos diarios, durante una semana.

La cuarta etapa fue la de ejecución, que es cuando llevé a cabo la propuesta revisada por la directora del centro y la docente a cargo. Cabe señalar que en esta etapa de ejecución sólo la docente fue la que estuvo presente.

Como última etapa está la evaluación, la cual tiene que ver con los resultados a los que llegué con la implementación del programa, esto se explica más adelante.

### **3.2 Programa de Intervención Orientadora**

Un programa de Intervención Orientadora se vale de estrategias distintas que le permiten llevar a cabo su función de la mejor manera posible, por lo que en el caso de esta intervención llevé a cabo la estrategia de un Taller para niños, entiéndase éste como un lugar donde se hace, se construye o se repara algo. Un taller educativo se da cuando cierto número de personas se ha reunido con una finalidad educativa (Maya, 1996), por ello su objetivo principal debe ser que esas personas produzcan ideas y materiales, y no que las reciban del exterior.

El taller es la estrategia que nos permite superar muchas limitantes de las maneras tradicionales de llevar a cabo la acción educativa. En el taller el docente y el alumno desafían en conjunto problemas específicos, se busca también que el aprender a ser, el aprender a aprender, y el aprender a hacer se den de manera integrada, como corresponde a una auténtica educación o formación integral. Es por ello que se llevó a cabo un taller para niños de manera que éste sirviera para atender la necesidad de favorecer la educación emocional.

El Taller “Hablemos de nuestras emociones”, dirigido a niños y niñas de preescolar dos del CENDI “Miguel Hidalgo” tuvo el objetivo de aplicar estrategias que les permitiera identificar y regular sus emociones, ya que de acuerdo con el diagnóstico aplicado se lograron identificar algunas necesidades de tipo emocional en el grupo.

La planeación de las actividades del taller versa sobre la necesidad de estimular, a través del juego, la comprensión, identificación y regulación de las diferentes emociones en los niños, por lo que el objetivo general del taller fue el siguiente:

- ✓ Identificar y reconocer sus emociones y las de sus compañeros para que exista una mejor convivencia y un mejor clima en la clase.

Cada una de las sesiones pretendió algo distinto, pero a su vez una fue complemento de la otra. En la sesión número uno, traté de dar un significado a la palabra emoción, así como también identificar las emociones básicas por las cuales habían pasado los niños de preescolar dos. En la segunda sesión trabajé la identificación de las emociones de tristeza, alegría y enojo, ya que según los resultados del diagnóstico los alumnos las confundían, por ejemplo, se mostraban tristes cuando realmente estaban enojados. Durante la tercera sesión complementé el reconocimiento de esas emociones y lo reforcé, esta vez contraponiéndolas con las emociones de felicidad, tristeza y enojo. En la cuarta sesión sólo trabajé la emoción del miedo, ya que era la emoción que faltaba, para así complementar las emociones básicas. Para la quinta sesión integré las emociones que a lo largo del taller se abordaron de manera que ellos lograran identificarlas no sólo en ellos mismos sino también en sus compañeros de grupo.

El taller llevó como nombre: “Hablemos de nuestras emociones”, y constó de cinco sesiones en una semana y de treinta o cuarenta minutos cada una, este fue el tiempo designado por la directora para realizar la aplicación, aunque también es importante señalar que se tuvo que realizar una sesión más a petición de la docente titular del grupo de preescolar dos, la cual fue planeada por ella, en mi

caso sólo colaboré con ella durante la proyección de la película, pero fue ella quien la llevó a cabo.

La planeación de las sesiones se presenta a continuación:

### Planeación del Taller para niños.

<b>SESIÓN 1</b>	<b>“Reconociendo mis emociones”</b>	
<b>CAMPO FORMATIVO:</b> Desarrollo personal y social.	<b>ASPECTO:</b> Identidad personal y social.	
<b>COMPETENCIA:</b> Adquiere conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos, y desarrolla su sensibilidad hacia las necesidades, puntos de vista y sentimientos de otros.		
<b>INDICADOR:</b> Expresa cómo se siente y controla gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás.		
<b>SITUACIÓN DIDÁCTICA:</b> ¿Cómo me siento?		<b>TIEMPO:</b> 30 minutos
<b>SECUENCIA DIDÁCTICA:</b> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se iniciará la sesión haciendo comentarios sobre las distintas emociones, se trata de colocar en situación a los alumnos mediante algunos ejemplos sencillos como: hoy me siento muy feliz por estar con ustedes.</li> <li>2. Se les presentarán fichas con imágenes de algunas situaciones donde están involucradas las diferentes emociones, se harán preguntas sobre éstas y los niños señalarán la ficha que tenga que ver con la emoción que se les preguntó (Anexo 5)</li> <li>3. Cada uno tomará la ficha que represente cómo se siente en ese momento y platicará a sus compañeros por qué se siente así.</li> <li>4. Cada uno representará frente al espejo un gesto que indique cómo se siente en ese momento, y luego realizará un dibujo sobre ese gesto.</li> <li>5. Cada uno pegará su dibujo y se cerrará la sesión haciendo comentarios sobre lo que cada uno de sus compañeros dibujó.</li> </ol>		
<b>EVALUACIÓN:</b> Lista de cotejo (Ver anexo 6)		
<b>MATERIALES:</b> tarjetas, espejo, hojas y colores.		
<b>OBSERVACIONES:</b> Los niños se mostraron muy participativos y entusiastas, pidieron repetir la actividad, así como también me pidieron quedarse con las fichas con las que se trabajó porque decían que así era más fácil recordar las diferentes emociones.		

<b>SESIÓN 2</b>	<b>“Mascaritas de emociones”</b>	
<b>CAMPO FORMATIVO:</b> Desarrollo personal y social	Desarrollo	<b>ASPECTO:</b> Identidad personal y social
<b>COMPETENCIA:</b> Adquiere conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos, y desarrolla su sensibilidad hacia las necesidades, puntos de vista y sentimientos de otros.		
<b>INDICADOR:</b> Expresa cómo se siente y controla gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás.		
<b>SITUACIÓN DIDÁCTICA:</b> Reconozco mis emociones de tristeza, alegría y enojo.	mis	<b>TIEMPO:</b> 30 minutos.
<b>SECUENCIA DIDÁCTICA:</b>		
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se inicia la sesión, recordando lo visto en la sesión pasada, se muestran los dibujos que realizaron.</li> <li>2. Se les presentará el video de “la canción de las emociones” de Jim, Jam y Sunny (<a href="http://youtu.be/dvNfjJDKyU4">http://youtu.be/dvNfjJDKyU4</a>) Se les harán preguntas sobre lo que vieron en el video. ¿Qué hacían los niños?, ¿cómo se sentían los niños?, ¿les gustó la canción?</li> <li>3. Se les repartirán máscaras que representen las tres emociones que se observaron en el video, las cuales adornarán.</li> <li>4. Jugarán a interpretar la emoción que tienen con más frecuencia con ayuda de su cuerpo, las máscaras y material para disfrazarse Así como en la canción antes presentada de Jim, Jam y Sunny “la canción de las emociones”.</li> <li>5. Se cerrará le sesión pidiendo que hagan comentarios acerca de cómo se sintieron después de haber visto el video y jugado a disfrazarse.</li> </ol>		
<b>EVALUACIÓN:</b> Lista de cotejo (Anexo 7)		
<b>MATERIALES:</b> video, máscaras, colores, diamantina, resistol, material para disfrazarse (ropa, juguetes, etc.)		
<b>OBSERVACIONES:</b> En esta segunda sesión se complicó enseñarles la canción, pues el internet de la institución era un poco lento, así que los niños por un momento comenzaron a inquietarse, afortunadamente se logró ver el video y los niños estuvieron atentos y pidieron que grabara la canción para ponerla cuando estuvieran trabajando en los escenarios.		

<b>SESIÓN 3</b>	<b>“Cajitas de emociones”</b>	
<b>CAMPO FORMATIVO:</b> Desarrollo personal y social.	<b>ASPECTO:</b>	Identidad personal y autonomía.
<b>COMPETENCIA:</b> Adquiere conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos, y desarrolla su sensibilidad hacia las necesidades, puntos de vista y sentimientos de otros.		
<b>INDICADOR:</b> Expresa cómo se siente y controla gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás.		
<b>SITUACIÓN DIDÁCTICA:</b> Reconociendo mis emociones de alegría, tristeza y enojo.	<b>TIEMPO:</b> 40 minutos	
<p><b>SECUENCIA DIDÁCTICA:</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se inicia la sesión recordando lo visto en la sesión anterior, por medio de la participación de los niños.</li> <li>2. Se repartirán tres cajitas pequeñas que adornarán por equipo a su manera. En esas cajitas guardarán sus tesoros emocionales.</li> <li>3. Se harán tres cajitas de emociones y se decorarán de acuerdo con cada una de las emociones. Ejemplo: la cajita de la emoción de amor, podría ir decorada con un corazón y recortes que representen el amor.</li> <li>4. Como el tiempo no es suficiente para que cada uno de los niños haga las tres cajitas, se dividirán en equipos dependiendo de cuántos niños asistan a la sesión. Cada equipo decorará una cajita.</li> <li>5. Se platicará con ellos acerca de las emociones del amor, tristeza y el enojo. Se harán preguntas a los niños para ver si ellos identifican esas emociones (¿qué haces cuando estás enojado?, ¿qué haces cuando estás triste?, ¿qué haces cuando estas alegre o feliz?).</li> <li>6. Para cerrar la sesión se harán comentarios sobre lo que les gustó de lo visto durante la sesión y lo que no les gustó.</li> <li>7. Se les pedirá a los niños que para la siguiente sesión traigan un objeto que represente cada una de las emociones vistas (ejemplo: para mi cajita de la alegría, yo traeré una foto de mi mascota, pues al jugar con ella siento mucha alegría).</li> </ol>		
<b>EVALUACIÓN:</b> Lista de cotejo (Anexo 8)		
<b>MATERIALES:</b> cajas de cartón, colores, estampas, pinturas, recortes.		
<b>OBSERVACIONES:</b> La duración de esta sesión fue de 40 minutos ya que los niños trabajaron en equipo. Los equipos se conformaron de manera que ellos lograran convivir con aquellos compañeros con los cuales casi no tenían cercanía o con los cuales hubieran tenido algún conflicto. Otra cosa que llamó mi atención		

fue la disposición de los niños de trabajar en esta sesión, incluso ellos mismos propusieron que jugáramos a ser piratas y así descubrir nuestros tesoros de las emociones. Al final la docente me hizo la observación de que tal vez podía haber realizado la actividad mediante sobres para que así todos los niños pudieran quedarse con ellos.

<b>SESIÓN 4</b>	<b>“La olla de los horrores”</b>	
<b>CAMPO FORMATIVO:</b> Desarrollo personal y social.	<b>ASPECTO:</b> Identidad personal y autonomía.	
<b>COMPETENCIA:</b> Adquiere conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos, y desarrolla su sensibilidad hacia las necesidades, puntos de vista y sentimientos de otros.		
<b>INDICADOR:</b> Expresa cómo se siente y controla gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás.		
<b>SITUACIÓN DIDÁCTICA:</b> ¿Cuándo siento miedo?	<b>TIEMPO:</b> 30 minutos	
<b>SECUENCIA DIDÁCTICA:</b>		
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Para iniciar la sesión, se recordará lo visto en la sesión pasada, los niños colocarán en la cajita los objetos que se les pidieron y platicarán por qué los pondrán en esa cajita.</li> <li>2. Se les dará una olla de barro mediana que servirá para todo el grupo y la decorarán a su gusto. Esta olla se utilizará para “hervir” a los personajes y objetos que los asustan.</li> <li>3. Cada uno de los niños platicará sobre las cosas que les dan miedo, las dibujarán en una hoja y las meterán a la olla.</li> <li>4. Todos bailaremos alrededor de la olla de los horrores para realizar un “conjuro” que sirva para alejar esos miedos. Con ayuda de música (canción ¿qué monstruos son? y polvos mágicos.</li> <li>5. Para cerrar la sesión se pedirá a los niños que les den consejos a sus demás compañeros con respecto a qué hacer cuando tengan miedo.</li> </ol>		
<b>EVALUACIÓN:</b> Lista de cotejo (Anexo 9).		
<b>MATERIALES:</b> Una olla de barro, pinturas, papel de colores, resistol, hojas blancas, colores, diamantina.		
<b>OBSERVACIONES:</b> La disposición de los niños fue muy buena, ya que les gustó		

poder disfrazarse, incluso sus comentarios recaían en que así ya no les daban miedo los monstruos y todo aquello que les causaba temor, pues con la ayuda de todos sus compañeros pudieron alejarlos. Todos participaron para dar consejos y no hubo rechazo de ninguno de ellos con sus demás compañeros.

<b>SESIÓN 5</b>	<b>“Es mi cuento”</b>		
<b>CAMPO FORMATIVO:</b> Desarrollo personal y social.	<b>ASPECTO:</b> Identidad personal y autonomía.		
<b>COMPETENCIA:</b> Adquiere conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos, y desarrolla su sensibilidad hacia las necesidades, puntos de vista y sentimientos de otros.			
<b>INDICADOR:</b> Expresa cómo se siente y controla gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás.			
<b>SITUACIÓN DIDÁCTICA:</b> Identifico mis emociones y las de los demás.		<b>TIEMPO:</b> 40 minutos	
<b>SECUENCIA DIDÁCTICA:</b>			
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se inicia la sesión recordando lo visto en la sesión anterior, si les gustó hervir esos miedos en la “olla de los horrores”, y preguntándoles qué piensan de que ahora ya están hervidos esos miedos.</li> <li>2. Se da la indicación de que entre todos realizaremos un cuento, donde se integren personajes que pasen por los diferentes estados de ánimo y las diferentes emociones ya vistas. Los niños propondrán y dibujarán a los personajes en las hojas que se les darán, irán acomodando las imágenes y contarán una historia dependiendo de las imágenes que ellos vayan colocando. La docente escribirá debajo de los dibujos lo que los niños cuenten.</li> <li>3. Una vez terminado el cuento, algunos de los niños pasarán a contarlo.</li> <li>4. Para cerrar la sesión se platicará con los niños, acerca de lo importante que son las emociones, por medio de ejemplos de su vida cotidiana.</li> <li>5. Para cerrar el taller se hará un brindis simbólico con jugos de sabores y vasos decorados, que represente los comentarios de los niños, acerca de cómo se sintieron durante las actividades realizadas y qué fue lo que aprendieron.</li> </ol>			
<b>EVALUACIÓN:</b> Por medio de todo lo realizado en el taller y con una lista de cotejo (Anexo 10).			

**MATERIALES:** Papel américa de colores, hojas, estampas, colores, pegamento, tijeras de punta redonda, vasos, jugos.

**OBSERVACIONES:** En un principio a los niños les costó un poco de trabajo entender las indicaciones, así que tuve que empezar la actividad yo, de tal manera que les sirviera de ejemplo, conforme fue avanzando la actividad lo pudieron comprender mejor. Al terminar la actividad los comentarios de los niños fueron muy agradables ya que pedían trabajar más conmigo y no querían que dejáramos de realizar este tipo de actividades pues decían que era muy divertido trabajar así.

## **SESIÓN 6.**

### **PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA EL REY LEÓN:**

**CAMPO FORMATIVO:** Desarrollo personal y social

#### **DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD:**

- Se proyectará la película el rey león a los niños, para que ellos logren identificar durante la trama las diferentes emociones que viven los personajes.
- Se realizará un cuestionario a final de la película para ver si lograron identificar algunas emociones.

**EVALUACIÓN:** por medio de preguntas a los niños

1. ¿Qué es lo que más les gustó de la película?
2. ¿Qué sintió Simba cuando su papá murió?
3. ¿Qué sintió Nala al volver a ver a Simba?
4. ¿Por qué se enojó Mufasa con Simba?
5. ¿Qué aprendimos de la película?

**OBSERVACIONES:** A los niños les agradó ver la película, aunque resultó un poco tedioso por el tiempo que duró, por lo que comenzaron a distraerse y a platicar.

**NOTA:** Como anteriormente se señaló, la planeación de la sesión número seis la

llevó a cabo la maestra y la realizó al momento.

### **3.3 Aplicación de la propuesta de intervención**

Durante la primera sesión, la actividad fluyó y se realizó en el tiempo propuesto, cada uno de los niños tuvo la disposición de realizar la actividad, incluso estaban muy emocionados de trabajar conmigo, tanto que querían repetir la actividad y pidieron que les regalara las fichas para que ellos las pegaran en la pared del salón y así recordar las distintas emociones.

Para la segunda sesión, se tuvieron que recorrer los tiempos, ya que ese día se llevó a cabo el festival del día de la primavera en la Delegación Tlalpan, por lo que me dieron muy poco tiempo para realizar la actividad, afortunadamente todo salió bien y los niños participaron, propusieron grabar la canción para que en los ratos que la maestra destinaba para relajarse y escuchar música la pudieran recordar.

En la tercera sesión, los niños trabajaron muy bien en equipo, de hecho decidí que los equipos deberían de ser conformados a manera de que los niños que casi no convivían entre sí o que peleaban quedaran juntos, para ver cuál era su reacción al realizar la actividad, lo cual resultó benéfico pues lograron adaptarse e incluso trabajar en equipo, pues eso no lo conseguían muy seguido. También los niños me propusieron algunas ideas, incluso jugar a ser piratas y en las cajitas guardar sus emociones como tesoros, esconderlas y luego buscarlas para compartirlas con sus compañeros.

Para la cuarta sesión todo se llevó a cabo tal cual se planeó, a los niños les agradó la idea de desaparecer esos miedos que tenían, pues decían que gracias a que la olla se comería esos miedos ya podrían sentirse mejor. Incluso propusieron que ellos mismos realizarían en casa una olla de los horrores donde meterían sus temores cuando tuvieran miedo y no se encontraran sus papás.

En la quinta sesión a los niños les costó un poco de trabajo entender las instrucciones, pero de todas maneras trataban de dar lo mejor de sí, al participar e

incluso respetar las intervenciones de sus compañeros, por lo que se dio la oportunidad de que fueran actuándolo. Cabe señalar que fue un error mío, ya que debí de explicarlo de una manera más sencilla, por lo que decidí comenzar yo con la actividad para que les sirviera como ejemplo.

El taller sólo estaba pensado para cinco sesiones, pero como se mencionó con anterioridad a petición de la docente a cargo del grupo, se efectuó una sesión más, donde se llevó a cabo la proyección de la película “el rey león”, porque de acuerdo con lo que dijo la docente, era una forma de evaluar cómo es que ellos a partir de lo visto en el taller identificaban dentro de la trama las diferentes emociones presentadas en la película. Para poder llevar a cabo la evaluación de esta última sesión, se realizó un cuestionario para los niños sobre las distintas emociones que se observaron en la película y la maestra realizó una actividad donde los niños recortarían las caras de personas que consideraban que expresaban las diferentes emociones vistas durante todo el taller.

Como cierre, se llevó a cabo una plática con los niños para ver qué fue lo que se trabajó durante el taller, y rescatar lo que pudieron aprender. Cada uno platicó su anécdota y se pudo observar que ellos habían logrado entender la importancia de conocer sus emociones y cómo es que se pueden expresar sin que esto implique agredir o problematizar con sus compañeros.

### **3.4 Evaluación de la propuesta de intervención**

Para poder saber cuáles fueron los alcances de la propuesta realizada es necesario señalar la importancia que tiene la evaluación. Llamamos evaluación al proceso por el cual vamos a obtener información sobre los logros o avances de alguna situación específica, lo que nos permitirá emitir juicios de valor sobre la misma y así tomar decisiones para tratar de corregirla. Es decir, el uso de la evaluación será necesario para conocer la efectividad de las acciones realizadas (Lozano y Mercado, 2009).

Pero ¿de dónde viene la necesidad de la evaluación? como nos dicen Lozano y Mercado (2009), a la evaluación en un primer momento se le dio la utilidad de

examen, es decir, servía para propiciar el aprendizaje y no para acreditación escolar. Pero posteriormente con la aparición de los tests psicológicos, la evaluación adquirió distintos significados en el entorno escolar, ya sea como manera de control sobre el alumno o como manera de medir y calificar sus aprendizajes. Como podemos ver, la utilidad de la evaluación se ha empleado de manera descontextualizada haciéndola perder su sentido formativo y pedagógico.

La evaluación es un proceso muy importante dentro de la educación, “evaluar es asignar un valor a algo, juzgar” (Lozano y Mercado, 2009: 113), pues mediante ésta obtendremos la información necesaria para tomar decisiones importantes y así realizar las acciones pertinentes que logren corregir la situación que se está presentando durante el proceso educativo.

En el caso de los programas educativos, la evaluación va a suponer la determinación de un conjunto de habilidades y destrezas que nos permitirán saber si lo que se ofreció en dicho programa fue suficiente, si sirvió para ayudar a resolver cualquiera de las necesidades detectadas o si en su caso, tuvo efectos que no se hubieran esperado.

Entonces, se puede entender como evaluación de programas a todas las líneas de acción e intervención orientadora que se planificaron previamente, para las cuales se determinaron tanto objetivos como actividades, recursos y los agentes implicados (que en este caso fueron directamente los alumnos de preescolar dos), es decir, con base en los resultados de estas líneas de intervención se puede juzgar la utilidad del programa que se llevó a cabo.

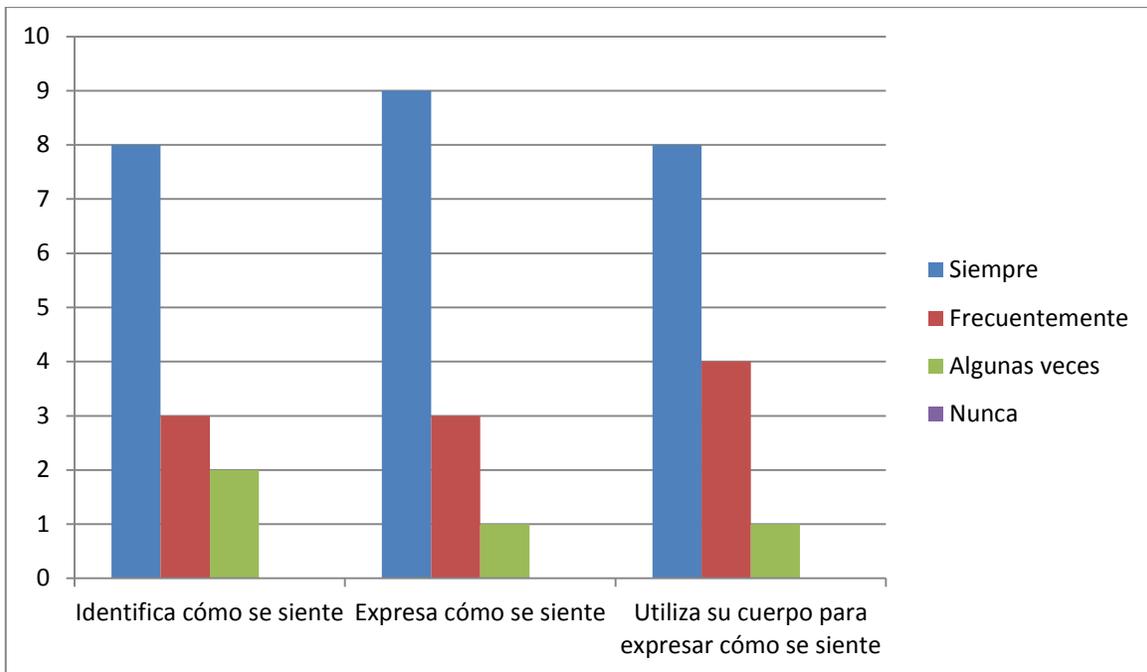
La evaluación de las sesiones se realizó mediante listas de cotejo, los resultados de las mismas se presentan a continuación mediante gráficas:

## Sesión 1

Cabe señalar que para esta evaluación sólo se pudo evaluar a 13 de los 14 alumnos de preescolar dos, ya que uno de ellos no asistió a la aplicación de la primera sesión del taller.

Mediante los indicadores nos podemos dar cuenta que la mayoría de los niños y niñas de preescolar dos, al llevar a cabo las actividades del taller, lograron identificar y expresar sus emociones.

### Reconociendo mis emociones



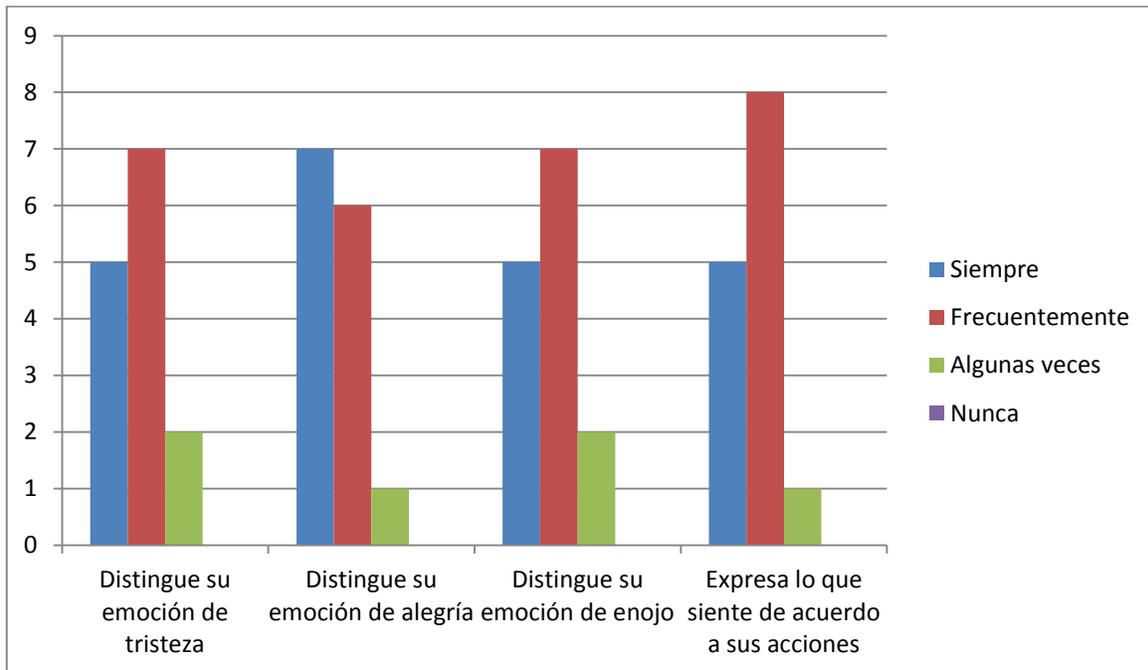
## Sesión 2

En esta segunda sesión todos los alumnos de preescolar dos asistieron. En los resultados se observa que con las actividades realizadas durante esta sesión los niños y niñas identifican con mayor claridad sus emociones de tristeza, miedo y alegría. En esta sesión se trató de lograr una mayor identificación de las

emociones de tristeza y miedo, ya que, como se mencionó en el diagnóstico, son las emociones que con mayor frecuencia confundían los alumnos.

### Mascaritas de emociones.

(Distinción de las emociones de tristeza, enojo y alegría)

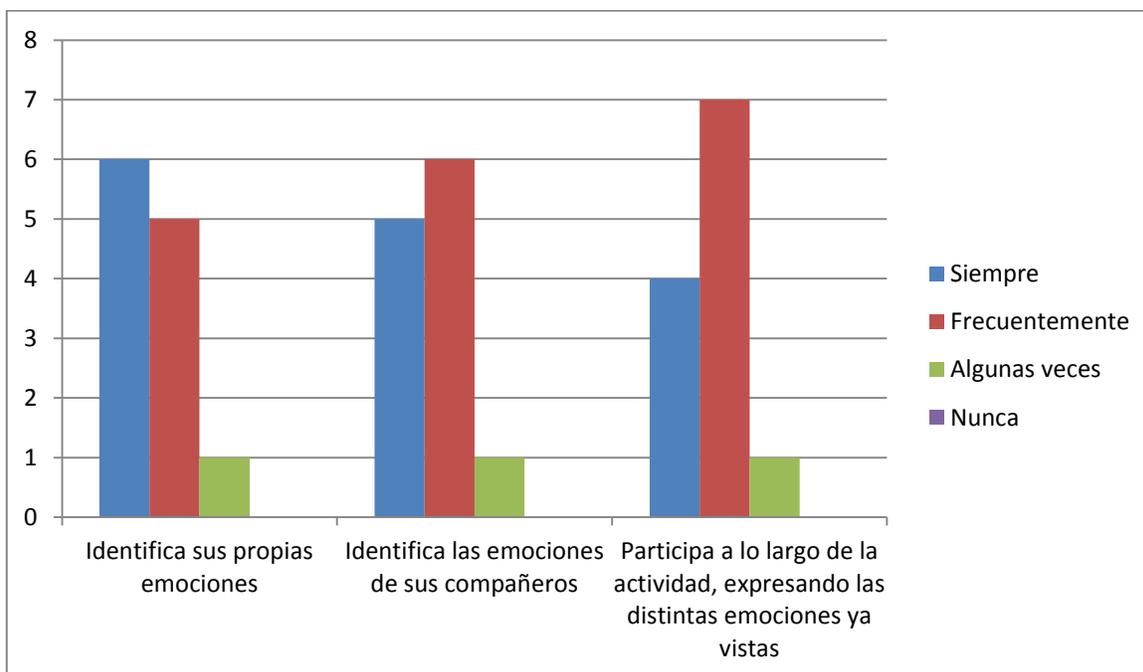


### Sesión 3

En esta sesión el número de alumnos disminuyó, ya que faltaron dos de los catorce alumnos que se encuentran en el grupo de preescolar dos. En esta sesión se trabajaron algunas de las emociones básicas (alegría, tristeza y enojo). En la siguiente gráfica podemos distinguir que la gran mayoría de los alumnos de preescolar dos identifica en ellos y en sus compañeros con mayor frecuencia sus diversas emociones.

## Cajitas de emociones.

(Identifico mis emociones y las de mis compañeros)

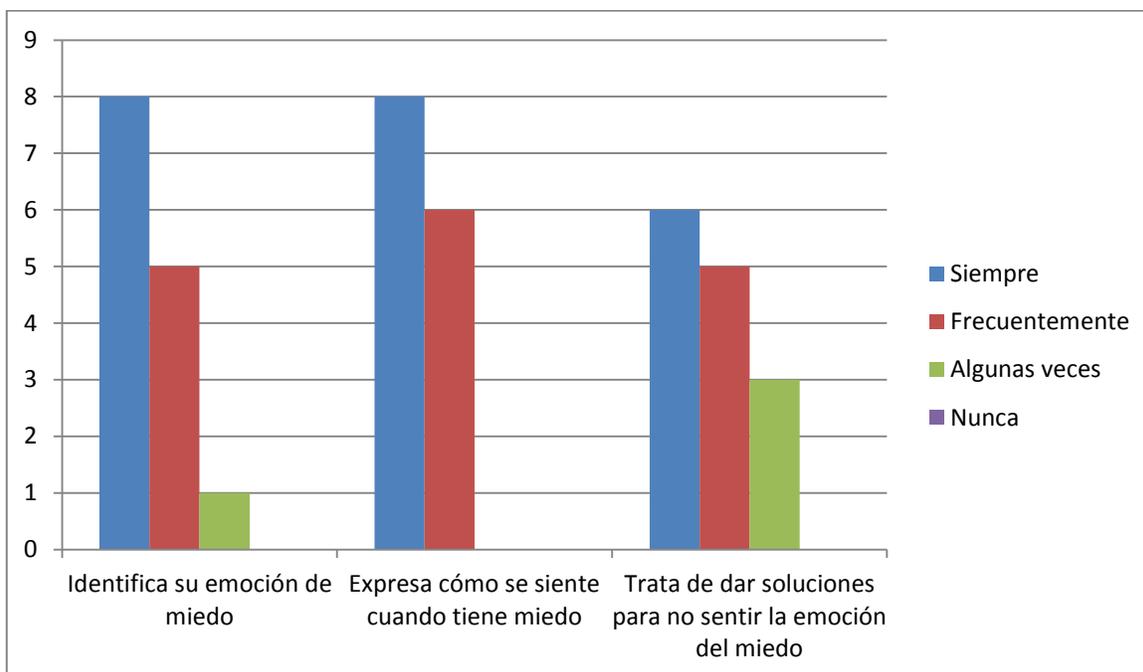


### Sesión 4

Para esta cuarta sesión los catorce alumnos asistieron, así que todos pudieron ser evaluados mediante los indicadores de la lista de cotejo. En esta sesión se trató de manera individual la emoción de miedo, que es una de las emociones que los niños y niñas de preescolar dos confundían con mayor frecuencia. De acuerdo con los indicadores de la lista de cotejo podemos corroborar cómo es que mediante las actividades realizadas los niños lograron no sólo identificar su emoción de miedo, sino que también pudieron hacerle frente de una manera más positiva. Pues según sus comentarios “era más divertido tirar esos miedos bailando y jugando, pues así se iban a ir a un lugar lejos de ellos y así podrían estar más tranquilos”.

## La olla de los horrores.

(Identifico mi emoción del miedo y le hago frente)

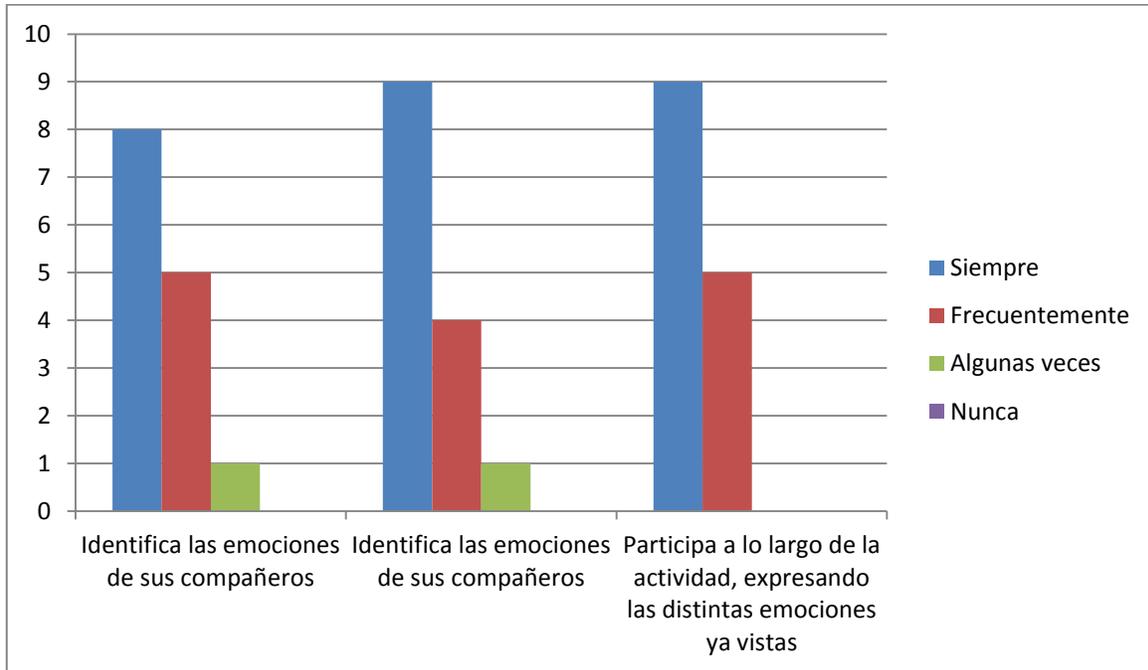


### Sesión 5

En esta sesión todos los alumnos asistieron. Para esta sesión se utilizó la misma lista de cotejo de la tercera sesión, ya que se volvieron a trabajar las emociones básicas. Cabe señalar que esta sesión no sólo se evaluó con la lista de cotejo sino que también se tomaron en cuenta todas las actividades realizadas durante el taller. Por lo que a continuación se presenta una gráfica que incluye los resultados de todas las sesiones, para así poder evaluar de manera global el taller aplicado.

## Es mi cuento.

(Identifico y expreso mis emociones)



Al tomar como referencia los datos antes expuestos, podemos darnos cuenta que la aplicación de esta propuesta dio resultados muy favorables. Aunque no se pudo dar el seguimiento necesario por más tiempo, sí incide de manera positiva para cubrir parte de la necesidad detectada. Aún hay mucho por hacer, puesto que hubiera sido prudente trabajar con las docentes, no obstante, debido a las diversas actividades que se realizan en la institución no se pudieron ajustar los tiempos para poder realizar un trabajo que integrara a las docentes y padres de familia.

## CONCLUSIONES

Al realizar esta propuesta pude darme cuenta del papel tan importante y la responsabilidad que tienen y que tenemos todos los agentes que intervenimos en la educación, más aún de los profesionales de la educación. Al mirar nuestra práctica podemos reflexionar sobre los distintos problemas a los que se enfrenta el alumno y así poder ofrecerle ciertas soluciones que le permitan seguir con su desarrollo integral. Debemos de identificar esos problemas y no pasarlos por alto, fácil sería dejarlos, lo que repercutiría desfavorablemente en un futuro tanto en los alumnos como en nuestra propia práctica profesional, además significaría estancamiento y una clase de conformismo.

Ahora bien, lo realizado a lo largo de esta propuesta me permitió un acercamiento al tema de las emociones, la atención y prioridad que éstas deben tener durante el periodo preescolar, pues es durante este nivel que adquirimos nuevos conocimientos y aprendizajes los cuales servirán para la construcción a nivel personal y social del individuo. Desde el nacimiento y hasta los seis años se considera la etapa de educación infantil, en ella se sustentan los cimientos educativos que ofrecen tanto la familia como la escuela. Al hablar de la educación emocional ésta resulta ser un proceso educativo continuo y permanente, pues está presente a lo largo de toda la vida, pero es en los primeros años donde debe prestarse una mayor atención ya que de eso dependerá el buen desarrollo futuro del individuo (Bisquerra, 2001).

Esta propuesta aporta algunos conocimientos que no sólo son producto de una reflexión teórica, que si bien fueron importantes por ser la base donde se sustenta la misma, también nace de la práctica que me permitió dar cuenta de los logros alcanzados mediante su aplicación en el CENDI.

Durante la realización de las actividades, lo que busqué fue encontrar la manera en que los niños y niñas de preescolar lograran, en primera instancia, identificar sus emociones, para luego identificarlas en los demás y, por último, trataran de regularlas para una mejor convivencia. Tal vez no se logró completamente, pues

resultaría difícil decir o asegurar que mediante la aplicación de este taller se pudieran solucionar de manera definitiva esas necesidades. Es una realidad que el tiempo necesario para poder trabajar en ello es aún mayor, por ello, no puedo decir que con esto sería suficiente para darle solución al problema que se presentó, lo que sí puedo resaltar es que logré brindar algunas herramientas necesarias para que los objetivos de esta propuesta quedaran como una pequeña base que les permitiera a los niños con los que trabajé desarrollar más adelante habilidades que les serán útiles en su futuro tanto escolar como personal.

Resulta trascendental que la educación en la edad preescolar requiere dedicación, además de que también necesita del trabajo en equipo tanto de los padres de familia como de los docentes a cargo. La educación no sólo se reduce a transmitir conocimientos, sino también se hace necesario tomar en cuenta sentimientos y valores que hagan de los niños en esta edad ser personas que puedan convivir en sociedad. Es por ello, que me hubiera gustado trabajar también tanto con las docentes como con los padres de familia, pero debido a la falta de tiempo y de disposición de ambos no pude llevarlo a cabo. Lo que se convierte en un reto mayor, pues pudiera ser que esta propuesta se constituya más adelante en la base de una investigación con mayor profundidad, donde se rescate la importancia del contexto familiar de cada uno de los alumnos.

Lo que pretendí con esta propuesta fue darle la justa importancia que requiere la educación emocional en este nivel educativo, y qué mejor que comenzar con los primeros involucrados en esto: los niños. Pues la educación de las emociones en esta edad temprana, conlleva a una práctica responsable que debe acompañar su desarrollo y garantizarles la adquisición de habilidades que les serán útiles a lo largo de toda su vida. Contemplar y apostar por una educación emocional en la infancia significa contribuir a buscar una mejor calidad humana.

Ahora bien, todo ello no hubiera sido posible sin la orientación educativa, veámosla como facilitadora y parte fundamental de la educación, no sólo en las aulas sino también en los diferentes contextos a los que se va a enfrentar el sujeto. Más aún si comenzamos a implementarla desde los primeros años, ya que

contribuir a desarrollar todas sus capacidades que les permitan enfrentarse a las demandas de cada etapa de su vida.

## BIBLIOGRAFÍA

Abeyá, E. y Gómez, P. (2005). *Emociones*. Barcelona: Octaedro.

Adam E. y Cela, J. (2003). *Emociones y Educación. Qué son y cómo intervenir desde la escuela*. Barcelona: GRAÓ.

Álvarez, V. (1996). *Orientación Educativa y Acción Orientadora. Relaciones entre la Teoría y la Práctica*. Madrid: EOS.

Álvarez, V. (2006). *Diagnóstico Pedagógico*. Granada: ALFAJAR.

Bertely, M. (2001). "Obligatoriedad y función social del jardín de niños en México". En: *Propósitos y Contenidos de la Educación Preescolar. Licenciatura en Educación Preescolar. Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales*, México: SEP.

Bisquerra, R. (1998). *Modelos de intervención psicopedagógica*. Barcelona: Praxis Universidad.

Bisquerra, R. (2001). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis

Bisquerra, R y Pérez, N. (2007). *Las competencias emocionales*. Barcelona: Educación XXI.

Brubacher, J. (2000). *La construcción de una cultura de indagación en las escuelas en; Cómo ser un docente reflexivo*. Madrid: Gedisa.

Buisán, C. y Marín M. (2001). *Cómo realizar un Diagnóstico Pedagógico*. México: Alfaomega.

Diccionario de la Real Academia de la Lengua. (2009). En: <http://www.rae.es/rae.html>. (10/07/12).

Frade, L. (2011). *El acuerdo 592, hacia la articulación de la educación desde preescolar hasta la secundaria*. DOF: SEP

Geenspan, S. y Thorndike, G (1997). *Las primeras emociones. Las seis etapas principales del desarrollo humano los primeros días de vida*. Barcelona: Paidós.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairos.

González, E. (2002). *Psicología del ciclo vital*. Madrid: Editorial CCS.

Harris, P. (1992). *Los niños y las emociones*. Madrid: Alianza.

Martínez, M. (2002). "Las agencias de socialización". En: *Propósitos y Contenidos de la Educación Preescolar. Licenciatura en Educación Preescolar. Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales*. México: SEP.

Martínez, Ma. Et al. (2002). *La orientación escolar. Fundamentos y desarrollo*. Madrid: Dykinson.

Maya, A. (1996). *El taller educativo. ¿Qué es? Fundamentos, cómo organizarlo y dirigirlo, cómo evaluarlo*. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.

Lozano I, y Mercado, E. (2009). *Cómo investigar la práctica docente, Orientaciones para elaborar el documento recepcional*. México: ISCEEM.

Ocampo, M. (2005). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional en la escuela primaria*. Universidad Pedagógica Nacional. Unidad Morelos.

Palou, S. (2004). *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia. Propuestas educativas*. Barcelona: Grao.

Perrenoud, P. (2004). "De la práctica reflexiva al trabajo sobre el habitus". En: *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica*. Barcelona: GRAO.

Programa de Educación Inicial. (1992). México: SEP.

Programa de Educación Preescolar. (2004). México: SEP.

Programa de Educación Preescolar. (2011). México: SEP.

Reimers, F. (1992). *La necesidad de una Política de Educación Inicial en América Latina y el Caribe*: UNESCO.

Rodríguez, M. (1994). *Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Barcelona: EUB.

Shonkoff, J. y Phillips, D (2005). “El desarrollo de la regulación personal”. En: *Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar. Volumen I*. Programa de Educación Preescolar 2004. México: SEP.

Tobón, S. (2005). *La formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

# ANEXOS

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**Instrumento de diagnóstico 1. Cuestionario para los niños**

Objetivos

- ✓ Identificar si cada uno de los niños del segundo grado de preescolar del CENDI Miguel Hidalgo, percibe tanto en ellos mismos como en sus iguales, las diferentes emociones: tristeza, alegría, enojo, miedo.
- ✓ Identificar si los niños asocian las diversas emociones con las situaciones que les hayan podido provocar.

Preguntas.

1. Cuando te caes, ¿cómo te sientes?

Enojado ( )    triste ( )    con miedo ( )    adolorido ( )    feliz ( )

2. Cuando tu mamá te regaña, ¿cómo te sientes?

Enojado ( )    triste ( )    con miedo ( )    adolorido ( )    feliz ( )

3. Cuando uno de tus compañeros te quita algo que te pertenece, ¿cómo te sientes?

Enojado ( )    triste ( )    con miedo ( )    adolorido ( )    feliz ( )

4. Cuando tu papá o tu mamá te abrazan, ¿cómo te sientes?

Enojado ( )    triste ( )    con miedo ( )    adolorido ( )    feliz ( )

5. ¿Cómo te sientes cuando tus papás te compran algo que te gusta mucho?

Enojado ( )    triste ( )    con miedo ( )    adolorido ( )    feliz ( )

6. Cuando vienes a la escuela a jugar y a aprender con tus compañeros, ¿cómo te sientes?



## UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

### **Instrumento de diagnóstico 2. Reconocimiento de las emociones en su cuerpo.**

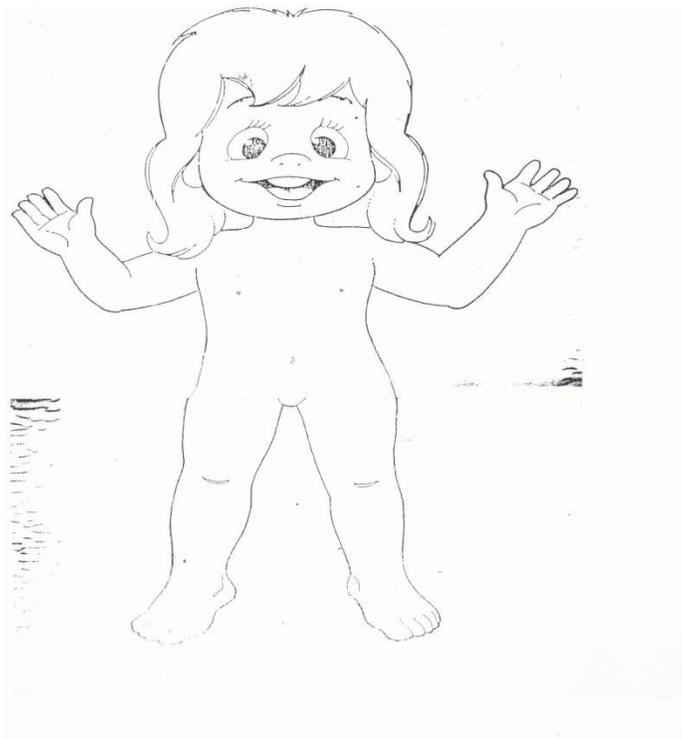
Objetivo.

- ✓ Identificar si los niños de preescolar dos del CENDI Miguel Hidalgo, asocian las emociones que sienten a través de su cuerpo.

Con la finalidad de poder llevar a cabo el objetivo anterior, a continuación se encuentran dos figuras humanas, una de niña y otra de niño, las cuales van a ser utilizadas por los niños para identificar por medio de colores, las partes del cuerpo donde consideran que sienten las siguientes emociones: miedo, tristeza, felicidad, enojo.

Instrucciones.

1. Ilumina de color azul la parte del cuerpo en donde tú sientes cuando estás enojado.
2. Ilumina de color rojo la parte del cuerpo en donde tú sientes cuando tienes miedo.
3. Ilumina de color amarillo la parte del cuerpo en donde tú sientes cuando estás feliz.
4. Ilumina de color verde la parte del cuerpo en donde tú sientes cuando estás triste.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

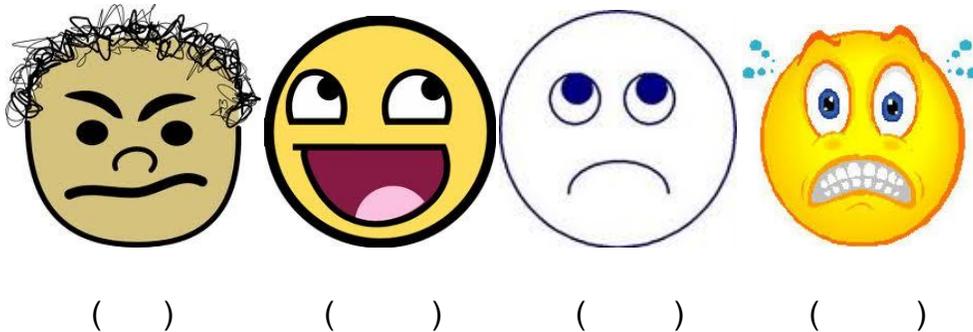
**INSTRUMENTO DE DIAGNÓSTICO.**

✓ Cuestionario a los niños

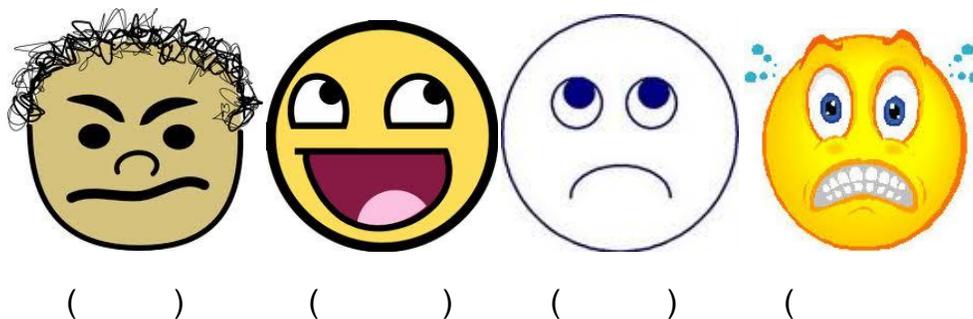
Objetivos:

- Identificar si cada uno de los niños reconoce tanto en ellos mismos como en sus iguales las diferentes emociones: tristeza, alegría, enojo y miedo
- Identificar si los niños asocian las diversas emociones con las situaciones que les hayan podido provocar.

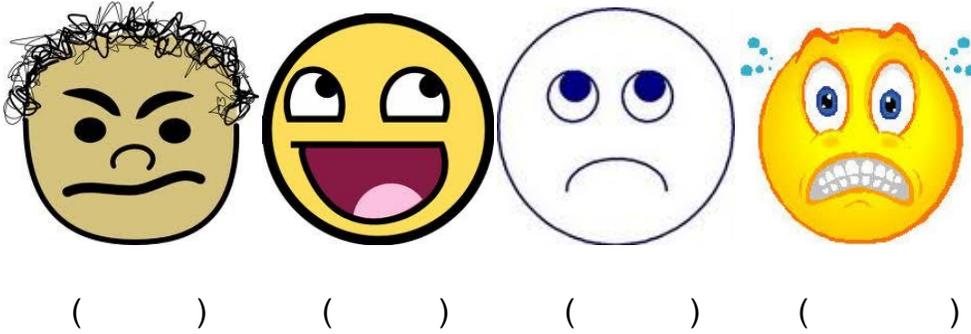
1. De estas caritas que te muestro, ¿cuál es la que te dice que está enojado?



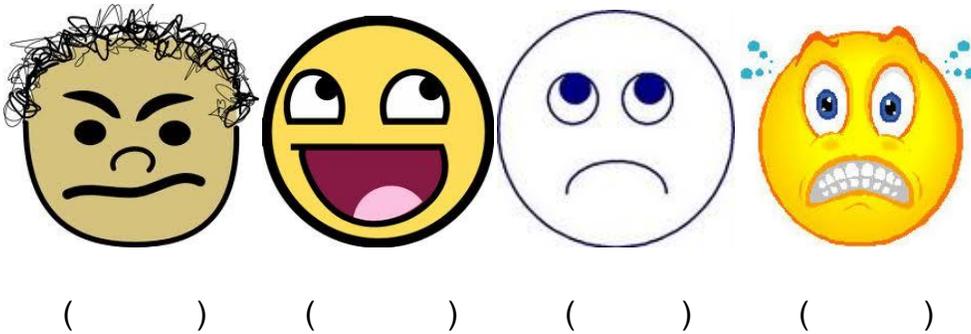
2. De estas caritas que te muestro, ¿cuál es la que te dice que está triste?



3. De estas caritas que te muestro, ¿cuál es la que te dice que está feliz?



4. De estas caritas que te muestro, ¿cuál es la que te dice que tiene miedo?



## UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

### INSTRUMENTO DE DIAGNÓSTICO

- ✓ Cuestionario a la docente a cargo del grupo de preescolar 2

Objetivo:

- Identificar cuál es la importancia que la docente le da al ámbito emocional.

1. ¿Sabe usted qué es una emoción?

2. ¿Sabe usted cuál es la importancia del desarrollo de las emociones en el preescolar?

3. ¿Sabe usted en qué campo formativo del PEP 2004 se habla de la importancia del desarrollo de las emociones en los niños de preescolar?

4. ¿Considera que es importante que los preescolares identifiquen sus emociones?, ¿por qué?

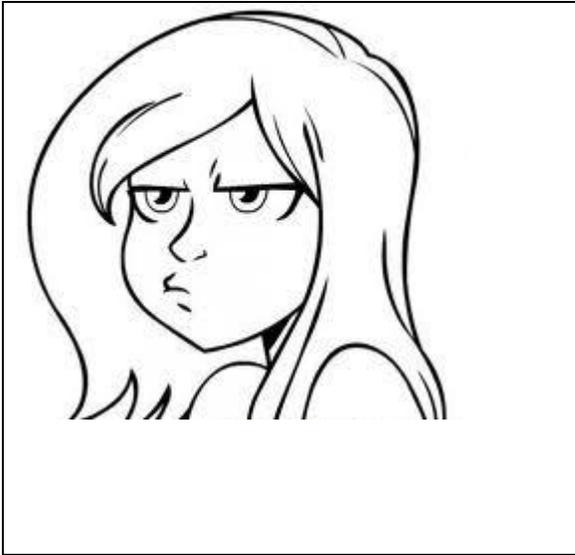
5. ¿Al llevar a cabo su planeación, cuál es la importancia que le da a trabajar el desarrollo emocional en sus alumnos?

## ANEXO 5.

- ✓ Se les presentará a los niños y niñas, diferentes fichas con dibujos o imágenes de algunas situaciones donde podrían estar involucradas las diferentes emociones: un niño feliz, un niño triste, un niño enojado, un niño con miedo.
- ✓ Después se les preguntará a los niños y niñas: cuando te caes ¿cómo te sientes?, ¿Cuándo tu mamá u otra persona te regaña ¿cómo te sientes?, cuando juegas con tus juguetes favoritos ¿cómo te sientes?, cuando tus papás te abrazan ¿cómo te sientes?, cuando vienes a la escuela a jugar y a aprender con tus compañeros ¿cómo te sientes?. A lo que cada niño responderá señalando la ficha que indique cómo se siente, dependiendo de la pregunta.
- ✓ Todo esto para tener un antecedente de los conocimientos previos de los niños y niñas respecto a las emociones.

### FICHAS:





## LISTA DE COTEJO

NOMBRE DEL ALUMNO: \_\_\_\_\_

INDICADOR	SIEMPRE	FRECIENTEMENTE	ALGUNAS VECES	NUNCA
Identifica cómo se siente				
Expresa cómo se siente				
Utiliza su cuerpo para expresar cómo se siente				

## LISTA DE COTEJO

NOMBRE DEL ALUMNO: \_\_\_\_\_

INDICADOR	SIEMPRE	FRECUENTEMENTE	ALGUNAS VECES	NUNCA
DISTINGUE SU EMOCIÓN DE TRISTEZA				
DISTINGUE SU EMOCIÓN DE ALEGRÍA				
DISTINGUE SU EMOCIÓN DE ENOJO				
EXPRESA LO QUE SIENTE DE ACUERDO CON SUS ACCIONES				

## LISTA DE COTEJO

NOMBRE DEL ALUMNO:

---

INDICADOR	SIEMPRE	FRECUENTEMENTE	ALGUNAS VECES	NUNCA
Identifica cómo se siente cuando esta triste				
Identifica la emoción de la alegría				
Identifica cómo se siente cuando está enojado				
Relaciona algunos objetos y personas con las distintas emociones que llega a sentir				

## LISTA DE COTEJO

NOMBRE DEL ALUMNO:

---

INDICADOR	SIEMPRE	FRECIENTEMENTE	ALGUNAS VECES	NUNCA
Identifica su emoción de miedo				
Expresa cómo se siente cuando tiene miedo				
Trata de dar soluciones para no sentir la emoción del miedo				

## LISTA DE COTEJO

NOMBRE DEL ALUMNO:

---

INDICADOR	SIEMPRE	FRECUENTEMENTE	ALGUNAS VECES	NUNCA
Identifica sus propias emociones				
Identifica las emociones de sus compañeros				
Participa a lo largo de la actividad, expresando las distintas emociones ya vistas				